

EL RUEDDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.030 • 19 marzo 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.



EL CORDOBES SE ASOMA A LA
TEMPORADA 1964 (información páginas interiores)



25 CORNADAS

Juntas forman un gran mapa de piel humana

El 29 de marzo iniciará su temporada en Barcelona Diego Puerta

Este año debuta como ganadero

NO puede uno menos de considerar hasta qué extremo es her-

mosa la gloria y grande el triunfo del torero. El mejor abogado necesita veinte años para empezar a sonar. El más extraordinario médico, diez. Un cantante invierte toda su carrera para acomodarse decorosamente. Y así sucesivamente. En cambio, un torero que triunfa, triunfa en pocos años, tal vez en meses. Y en plena juventud conoce la consagración, el respeto y el confort.

Estamos en la casa de un torero, en Sevilla. Un piso espléndido con balcones a una plaza cuadrada y silenciosa, verde de jardines. A la derecha, la hermosa fachada barroca del antiguo convento de la Merced, hoy museo de pinturas. En el centro, el pintor del pueblo y de la Virgen: Bartolomé Esteban Murillo. Y este torero que ahora entra en el salón tiene el aire de uno de aquellos chiquillos de ojos vivos, cuyas travesuras inmortalizó, con ternura, el gran pintor. Y el color le sube al rostro, como un chico que se sabe mal la lección, cuando le preguntamos.

—¿Cuándo has llegado de Méjico?

—Llegué el 24 de febrero a Barajas, donde esperaba mi mujer, y, sin pérdida de tiempo, me vine a Sevilla. Estaba impaciente porque me viera don Antonio.

Don Antonio. En Sevilla y entre taurinos no hay más que un don Antonio: el doctor Leal Castaño. Diego Puerta deseaba mostrarle su herida y someterla a sus cuidados. Al parecer, algo ha ido mal en la curación de su última cornada, la que recibiera el 16 de febrero, en Méjico, por obra de un toro de Tequisquiapan, que, por cierto, el torero había regalado al público.

—En Méjico está en boga esto de regalar toros. Olivar, torero mejicano, había regalado ya uno y el empresario me dijo: «Si quieres pongo el toro yo.» El público lo pedía y accedí. Me salió bien todo hasta la hora suprema. Me emborraché de torear. El toro me recordaba a uno del conde de la Corte. Y entre que me confié demasiado y que estaba ya un poco asfixiado por el esfuerzo, me tiré a matar lentamente, recreándome, y el toro aprovechó el viaje. Cuando parecía que la cogida había sanado, empecé a sentir un gran dolor. Don Antonio ha tenido que emplearse a fondo y asegura que dentro de quince días estaré bien.

Hablamos de otras cornadas. En total ha sufrido veinticinco. ¡Veinticinco cornadas! Las siente como veinticinco cuernos que hurgaran a la vez su cuerpo, cuando se mueve el tiempo. Son veinticinco barómetros hechos con sus nervios, sus músculos y su sangre. El fotógrafo nos cuenta que un día le fotografió las cicatrices. Todas juntas son como un gran mapa de piel humana.

Diego habla de sus heridas con la naturalidad con que un filatélico hablara de su colección de sellos. Las más graves fueron las de Bilbao, 1959; Barcelona, 1963; la de La Ceruña, 1959, poco después de la de Bilbao; la de Francia, todavía novillero, 1958; esta de ahora, de la que convalece...

—¿Y la de Sevilla?

—Eso no fue nada. Un puntazo. Yo llamo cornadas a las que pasan de quince centímetros.

Hablamos ahora de la temporada americana. Temporada inacabada, como la famosa sinfonía. Sólo en Méjico ha dejado de torear once corridas, por culpa de la malhadada cogida. De todas maneras, ha hecho bastante:

dos corridas en Colombia; dos en Caracas, tres en Méjico y dos en los Estados. Y rioso es claro: diez orejas.

—Hay mucha afición en Méjico. Se nota que crece de un año a otro más que aquí, donde también crece. También se nota que el país va a más. Cada año se ve más dinero y está todo más caro.



—¿Se gana más en América que en España?

—De ninguna manera. Sobre todo porque todo cuesta más. Con un peso o con un bolívar se hace poco más que aquí con una peseta. Y, en general, las plazas—salvo las de Méjico—son más reducidas y han de escatimar los honorarios. Como ejemplo de lo que cuesta la vida por allá, baste decir que limpiarse unos zapatos en Caracas vale dos bolívares, cuando el bolívar vale catorce pesetas. En Méjico, por otra parte, una habitación con ciento ochenta pesos. Si se considera que hay que costear con uno, a un banderillero, un picador, al mozo de espadas y al apoderado, se comprenderá que no es posible ganar más en América que en España.

Hablamos de la próxima temporada. Diego la empezará el 29 de marzo en Barcelona. Y espera redondear las cifras de otros años. Por lo pronto, tiene contratadas más de setenta, de ellas, tres en Sevilla.

—¿Dónde te gusta más torear?

—En Sevilla. Y después en Madrid.

—¿Razones?

—Son las plazas más comprensivas. Si sale un toro malo, se dan cuenta y perdonan. En otras plazas no hay razones. Hay que hacer la estatua siempre.

—Pero también en Madrid y en Sevilla se exige más y se tolera menos el toreo de pega y efectismo.

—Ciertamente; pero yo le temo más al que se empeña en que se toree cuando no se puede torear que al que reclama que se toree cuando se puede y se debe.

Diego Puerta está contento. La vida le sonríe. Al otro lado del muro en que se apoya el diván que ocupamos gime, como un canto a la vida, una niña. Es la alegría y la bendición de este recién casado, de rostro añinado, que apenas si ha tenido tiempo para hacerse a los hábitos burgueses.

—Dinos una cosa, Diego. Ya tienes mujer, ya tienes hogar, ya tienes hija... ¿No frenará esto tu insobornable

afán de triunfo, tu valor bien probado?

—Creo que no. Hasta ahora no lo ha sido.

Otra ilusión del torero: la finca y la ganadería.

—Este año debuto como ganadero...

—¿Dónde?

—No lo sé todavía.

Y riendo añade:

—Donde más paguen por la novillada que tengo preparada. Confío en que salga bien. Al fin y al cabo, provienen mis toros de Villamarta.

—Pues que así sea.

Para Diego Puerta, torero y ganadero, una buena temporada. De corazón.

DON CELES

Diego Puerta es hombre de hogar.

Durante la lucha en los ruedos

siempre queda un rinconcito —el

más grande— para la familia. Un

retrato, una añoranza. Añoranza y

estímulo para seguirse arrojando.

Los breves paréntesis en el esfuerzo

cotidiano del toreo los satisface

Diego con el calor de la familia.

Mujer e hija que le llenan de alegría

y felicidad. Los toreros también

tienen su corazoncito humano,

dentro de ese tan grande que se

necesita para enfrentarse a los toros

tarde tras tarde.



ENTUSIASMO INCONTENIBLE

EN MEDIO DE LA CORRIDA EL PÚBLICO SE ARROJA AL RUEDO PARA FESTEJAR EL SENSACIONAL TRIUNFO DE FERNANDO DE LA PEÑA



Rara vez ocurre esto. Cuando un torero triunfa, el público le aplaude, solicita los trofeos merecidos, le aclama y, en la vuelta al ruedo, le envía puros, botas de vino y prendas de vestir. Esto es lo corriente. Pero algo extraordinario ha tenido que ocurrir en Méjico para que en medio de la corrida salten a la arena cientos de aficionados para exteriorizar su entusiasmo hacia este matador de toros.

La fotografía que ilustra estas líneas refleja fielmente, sin trampa ni cartón, la importancia de los recientes éxitos conseguidos por Fernando de la Peña en Méjico. De la calidad de su arte—arte inspirado en la gracia del toreo hispano—no es preciso insistir, puesto que todos los públicos lo han paladeado, pero sí es oportuno subrayar que vuelve a España, la tierra donde alcanzó nombradía, prestigio y popularidad, totalmente cuajado y dispuesto a situarse a la cabeza del escalafón del toreo.

PALIQUE DE ACTUALIDAD



Don Livinio, con Chopera.

Cuando salga a la calle este número ya habrán empezado las famosas corridas falleras. Y, a renglón seguido, la Feria de Sevilla. El tiempo parece negarle el paso a la temporada con las travesuras de este marzo desapacible. Pero el mundillo del toro está que arde.

En América acaban de ocurrir muchas cosas. Lo de Camino-Gaona no era publicidad, como se pensó en principio. Por otra parte, Manolo Chopera acaba de romper en Méjico



Chopera, con Jardón, como en la foto anterior. Actualidad que puede variar muchos carteles y muchas ferias. Detrás está el nombre de un torero, yerno de otro empresario poderoso.

con muchos intereses creados. Quizá esto traiga cola en los carteles de España. Quizá las aguas sigan por sus antiguos cauces. De momento hay marejada. O tormenta, si lo prefieren. Veremos qué dirección toman las nubes.

EL CORDOBÉS TOREA EN MADRID. — Esto no hacía falta decirlo porque lleva mucho tiempo anunciado. Pero nadie se lo creía. A última hora todos esperaban uno de esos partes facultativos que justifican oficialmente una ausencia calculada. Pero Manolo Scritez no se "rajará", y lo veremos hacer el paseo en las Ventas. La noticia nos llega de primera mano y hasta podemos anticipar casi todo el cartel. Los toros serán de Atanasio Fernández, y Pedrés confirmará la alternativa al Cordobés. El otro espada creemos que no haga el caso. Será uno de presu-

puesto «corto». El día también está por designar.

MEJICO FABULOSO. — De las noticias sensacionales, pero ciertas, que vienen contando los toreros destacan las que giran en torno a Mario Moreno, cuya afición a la Fiesta es desbordante.

Aparte del agasajo aéreo en favor del «marathon», Cantinflas sigue toreando con tarado cartel como cualquier figura. Así, en Tijuana cobró la feria



Zurito acabó la temporada a la cabeza del escalafón novilleril. Ahora dicen que será también de los que partirán el bacalao, sumando corridas. Porque toreando no trae nada nuevo. Ni viejo. Artesano de la muleta y pare usted de contar.

lera de dos millones trescientas mil pesetas por matar un becerro.

Y va metidos en danza los millones, daremos otra cifra de escatofrio. Cantinflas, que está formando ganadería, ha pagado por un semental de Santo Domingo tres millones tres, de pesetas. ¡Menos que al morito no le entran un resfriado...!

GAONA, CERCADO. — El poderoso empresario, auténtico dictador de los carteles españoles, ha visto mermada su



Don Sebastián Miranda nos envía este magnífico apunte de Académico de los Toros. Ejemplo de modestia y de lesón, al margen de los manejos y las pasiones: don José María Casado. Su noble cabeza ha encontrado el trazo justo de un aficionado justo.

toridad financiera con la presencia de la casa Chopera. De nada sirvió la oposición ni las campañas de Prensa en contra de los empresarios españoles. Cuando terminó la famosa gira, todas las fuerzas vivas (empresarios, toreros, ganaderos, periodistas y aficionados) ofrecieron a Manolito Chopera un abrumador homenaje, que es una carta de crédito ilimitado.

EL LICENCIADO JAUREGUI, en cuya finca convalencia Pedrés de su primera cornada, tiene, entre otras maravillas, un cuadro del Greco dentro de una cabaña construida en un picacho. Pero no hay peligro de robo porque lo custodian todas las corridas que el ganadero tiene dispuestas para la saca... y cuatro indios armados como van armados allí.

COTILLEO.—Algunos periodistas taurinos, o lo que sean, dedican demasiada «atención» a la labor de sus compañeros. Tanta, que descuidan la información taurina en sí.

Si lo hacen con buena intención, que la afición y el lector los disculpen. Pero ocurre que muchas veces en los pueblos las viudas y las solteras se reúnen en las solanas horas y horas, dándole a la lengua... porque no tienen o no saben hacer nada dentro de sus casas...

Revisteros hay, ¡Dios nos libre de señalar!, a los que ocurre algo parecido, porque es



El conde de la Corte, espectador de excepción. Atento a la lidia, con gafas y sonotone, porque el toro en la plaza es un rosario de sorpresas y de enseñanzas. La foto podía tener otro comentario: El ganadero se tapa los oídos por no escuchar las tonterías que se dicen. El conde parece que vende bastantes sementales en América.

más sencillo ocuparse de lo que dicen los demás que «ir al toro».

LOS TEDDY-BOYS DEL TOREO. — Cuando publicamos un reportaje bajo este título dijeron que no era taurino. Nosotros habíamos pensado llamarlos «gamberros». Pe-

ro el gamberro español es un término enano para medir el auténtico sentido de los que saltan las tapias para chaquetear los toros.

Otros tomaron a broma un problema tan serio.



A las puertas de la temporada están llamando cientos de muchachos. Todos quieren torear. Unos lo hacen donde pueden, en las capeas y los tentaderos. Otros, donde no deben: de noche, en las dehesas. La nocturnidad ya es síntoma de delincuencia.

Pero el problema sigue en pie. Las autoridades y los ganaderos de Salamanca siguen celebrando reuniones para acabar con esta plaga nefasta, sin que de momento hayan conseguido gran cosa.

A finales de febrero, en el Villar de los Alamos, varios maletillas forzaron un pajar, sacando dos caballos de don Antonio Pérez Tabernero, con los que acosaron a un cuatrefío atrasado.

En la camada había 102 toros, a los que no hicieron caso. El animal que torearon pesó en canal 95 kilos. ¡Vaya valientes! Al día siguiente, usando el mismo procedimiento, torearon dos erales en la finca de «Rodasviejas», que murieron emberronadas. Si de todo esto se pueden escribir artículos agradecidos y enmendar cuando lo calificamos de «delincuencia torera», ¡venga Dios y perdónelos!

Mientras tanto, los vaqueros se pasan la noche con la escopeta cruzada en la montura, soportando frios. Unos frios que no parece conocen los que se dedican a sacar chistes de esto. Porque en su estrecha mentalidad periodística ignoran que tras estas gamberradas (como ellos dicen con tanta «propiedad») anda en juego el prestigio de los ganaderos y la vida de los que después han de salir a torearlos en la plaza.

Gamberros o teddy-boys, ¡qué más da! Lo cierto es que siguen ahí, sin castigo adecuado y, además, con «prensa» a su favor.

TRES PROFESORES. — Domingo Ortega, El Estudiante y Curro Romero estuvieron en el Instituto de Tajamar hablando de toros. Diálogo abierto y edificante. Nada de exhibiciones verbales. Los muchachos vie-

ron de cerca tres toreros de los de verdad y algunos hasta aprendieron el ritmo de las verónicas. Cursillo de capacitación. Bonita tarde echaron los maestros.

OVACION AL SUBALTERNO.—En La Línea de la Concepción hubo festival. Andrés Vázquez, Oliiva, Corbacho, Pacheco, Rafael Valencia y El Doble cortaron orejas y rabos, como en casi todos los festivales. Pero la figura fue un sub-



Pedrés, restablecido, pasó por Madrid, camino de Valencia, pero antes toreó un festival en Logroño. Después de pasar una semana de «vacaciones toreado» en su finca de Ciudad Rodrigo, sigue toreado. Lo único que cambia es la cuadrilla: A caballo, los Atienza, y a pie, Bojilla, Andrés Luque Gago y José Ortega «Gallito». ¡Suerte a todos!

alterno. Nuestro corresponsal en Algeciras destaca la lidia dada al tercer novillo por Antonio Duarte: «Fue el verdadero maestro, consintiendo al ani-



Don Antonio Pérez, con su famoso caballo careto. Hasta ahora los caballos servían para acosar y cuidar del ganado. Pero ya tienen otra ocupación a deshoras: vigilar a los maletillas por las noches. Porque cuesta muchos quebraderos de cabeza y de riñones sacar adelante una camada para que vengan a estropearla en unas horas.

mal y enseñándolo a embestir.» Y para que sirva de estímulo, también nosotros lo hacemos salir al tercio.

A. N.

Siendo
GARVEY
es exquisito



Hace algún tiempo me contaron, no recuerdo exactamente quién, una curiosa anécdota. Parece ser que a cierta dama de la buena sociedad a quien disgustaba una visita anunciada con tiempo, se le ocurrió, para dar a entender su desinterés, decir a dicha visita que no tenía nada preparado para obsequiarla. Esta anécdota, un poco tonta tal vez, me vino a la memoria el martes pasado, cuando Lozano Sevilla comenzó a dictar la conferencia que tenía programada des-

6 CONFERENCIAS 6

5.ª Lozano Sevilla y su verdad; como siempre

de hacia cinco semanas. Dijo, poco más o menos: «No he tenido tiempo de preparar alguna cosa, así que hablaré de lo que se me venga a las mientes.» No soy de los que opinan que haya que preparar una conferencia cuando se tiene de qué hablar; pero sí que, por lo menos, hay que

tener con el que va a oír un mínimo de delicadeza y no darle a entender su falta de interés por él.

Todo el mundo conoce a Lozano Sevilla, quien es, hoy por hoy, crítico en T. V., Radio Nacional, «La Vanguardia» y, desde hace pocos días, como director del «bebé» de las revistas taurinas: «El Burladero». Y en esta popularidad creo yo que influye decisivamente el que pueda asomar su cara a muchos hogares españoles en el «burladero» que representa la pequeña y mágica pantalla.

Por esta feliz coincidencia pienso que todos los lectores de esta crónica conocerán perfectamente la conferencia del crítico, ya que sólo les es suficiente con recordar un poco las cosas que él dice en todos estos medios de difusión, puesto que, como no llevaba nada preparado, habló como si estuviera en una de esas actuaciones.

La técnica oratoria de Lozano Sevilla es bien simple: con un lenguaje plagado de coletillas y lugares comunes, trata los temas taurinos que le conviene atacar a ras de la ironía y el chiste, para ridiculizarlos. Y bien es sabido que ni los reyes, con toda su dignidad, han resistido el ridículo. Pongamos por caso José Bonaparte, más conocido en la Historia de España por «Pepe Botella». No obstante, en los elogios, Lozano Sevilla se vuelca en grado superlativo. Y estas dos cosas y no otras fueron las que utilizó en su conferencia.

Habló de los oradores y escritores que tratan el tema taurino sin ser aficionados puros y les negó el derecho a hacerlo, cuando él mismo se permite hablar del arte abstracto y el cubismo calificándolos de horribles.

Dijo una vez más que el toro de hoy es flojo, cómo, y que el de antes tenía fuerza y sentido. Opinó que los toreros de hoy se arriman de un modo brutal porque precisamente el toro de hoy se lo permite. Que no saben utilizar el capote y que matando son unos «pinchavvas».

Después de todo esto aseguró que la Fiesta, «en contra de lo que dicen muchos, no está en decadencia». Y yo pienso que si los toros son menos toros y los toreros no saben su oficio, estas cosas son, a mi entender, síntomas de decadencia.

Trató después el tema de la edad en los toros. Abogó por la medida de implantar en las ganaderías un «registro civil taurino», con lo que no se podría falsear

la edad de los animales. Yo creo que es mucho más fácil falsear un «registro civil» que una detención.

A renglón seguido dijo que, no obstante, hoy existe más afición que nunca por la razón de que hay muchos más habitantes en España. También dijo que hay más peñas taurinas que nunca, «incluso universitarias». (En este momento se estropeó el micrófono.) Una vez calmado el aparato habló de Joselito y Belmonte y opinó que lo que verdaderamente le falta hoy a la Fiesta es una pareja de toreros como aquélla, y opinó que esta pareja puede ser la formada por El Viti y El Cordobés. Estos dos toreros son de distinto estilo. El Viti da el pecho, utiliza «muy requetebién» el capote; la muleta la maneja con profundidad, con «son», y a la hora de matar, «aquí te espero comiendo un huevo» (palabras textuales), lo hace como nadie.

El Cordobés, al contrario, tiene un modo de torear «sui generis». Torear en un terreno comprometidísimo y «algo tiene el agua cuando la bendicen» (más palabras textuales). Matando es muy deficiente, «tal vez por su lesión de hombro»; ha sido el único que en los últimos

años ha conseguido remover las aguas del mundo taurino.

Pasó después al tema de las exclusivizaciones, recreándose en esta palabra para decir lo bien que la había pronunciado, y apuntó que es absurdo que los empresarios «poderen toreros, poniendo el ejemplo de Chopera, y diciendo que excepto toreros van a llegar a serlo todo, hasta ladrones y guardias civiles. «Y es que hoy las ciencias adelantan...» (palabras textuales). Ejemplo: el invento que dijo había leído en EL RUEDO del toro teledirigido.

A continuación habló de las escuelas taurinas. Ridiculizó las campañas en pro de ellas, diciendo que van a exigir a los toreros el bachiller elemental, opinando que las verdaderas escuelas están en las capeas.

Oyendo esto recordaba al maletilla que murió hace pocos días en Ciudad Rodrigo, y especialmente a los cientos de maletillas sucios, despeinados, sin afición torera y hundidos en la vagancia que malviven la picaresca en los campos de Salamanca. Y me pregunté el porqué del horror que sienten los que yo llamo «taurineros» a la cultura y a la educación.

Terminó la conferencia con estas palabras: «Señores: Nada más, porque no se me ocurren más cosas.»

Vino después un coloquio, en el que se hicieron preguntas como ésta: «¿No puede influir usted para que quiten de la T. V. la película de dibujos antes del programa taurino y aumenten así el tiempo de éste?» «¿Va a torear El Cordobés en San Isidro?» «¿Es usted partidario de El Viti o de El Cordobés?», etc.

Para mí, hubo tres preguntas interesantes:

Primera. «Con respecto a un artículo sobre el tema publicado en «La Codorniz», ¿qué opina usted de la publicidad taurina?»

Respuesta.—«No pienso tratar un tema tan espinoso, pero creo que se puede hacer publicidad separada de la crítica.

Segunda. «¿Por qué ha fundado usted una revista?»

Respuesta.—«No la he fundado. Soy el director. Me lo ofrecieron y me convino aceptarlo.»

Tercera. «¿Cuántas corridas se televisarán este año?»

Respuesta.—«No hay gestiones, pero creo que pueden ser unas treinta corridas.»

Y con esta noticia me despido hasta el martes próximo, que será la última conferencia.

Fernando GILES

P. D.—El conferenciante aprovechó varias veces en el transcurso de la charla para hacer publicidad de «El Burladero». Pero, eso sí, haciéndolo notar. Con estas líneas aporé mi granito de arena en el empeño, y con la conciencia ya tranquila me retiro a charlar un rato con nuestro compañero D. Miguel.

CHISPITAS

Don Pablo Martínez Elizondo, de regreso al «tókox», ha hecho unas sabrosas manifestaciones a un periodista de «La Voz de España». Dice en ellas que...

—Montará este año no menos de cincuenta corridas de toros y treinta novilladas picadas.

—El no, pero sí su hijo Manolito—tanto monta, monta tanto—, se ha quedado con la plaza nueva de Lámala de Quito y la de El Toreo, de Méjico, ésta en unión de la señora Phillis.

—Sus dos toreros en exclusiva tienen ya preparadas setenta corridas. Y no es un número tope.

—Manuel Benítez, que ha toreado trece veces en América Central y 36 en Méjico, ha firmado para el invierno próximo no dos, sino varios «marathonese».

—En Méjico no hay nada interesante ni que pueda hacer sombra a sus pupilos.

—Paco Camino será el padrino en la confirmación de alternativa de Manuel Benítez.

—Manolo, «como el año pasado le trataron tan mal en Pamplona, quiere dejar pasar un par de años para refrescar su cartel», y no estará presente como torero en los Sanfermines.

—Ha comprado más corridas andaluzas que samantinas.

—Subirán algo los precios, pues «dos ganaderos han subido mucho y los toreros tienen que pagar unos sueldos mayores a los subalternos».

AUN HAY COGIDAS MORTALES

La enfermería de la plaza de Palma de Mallorca está siendo modernizada. Constará de tres amplias habitaciones, sala-despacho y dependencias de aseo. En la sala central irá el quirófano. La habitación de la derecha servirá de hospital con cuatro camas. La otra está destinada al instrumental y material. La capilla se levantará en una de las bóvedas de la puerta de cuadrillas, para que nadie moleste a los diestros.

Don José Abrines, médico titular de esta plaza—ingresó como ayudante hace más de cuarenta y cinco años—, ha curado a infinidad de toreros, desde Juan Belmonte y Larita hasta El Cordobés. Pero la herida que le produjo mayor impresión fue la que Angel Carratalá sufrió en Inca, y que le costó la vida.

Dice el doctor Abrines: «Sinceramente creo que Angel Carratalá no se hubiera salvado tampoco hoy. La cogida era mortal de necesidad. Fueron tres perforaciones de intestino. De poco habrían valido los antibióticos».

Por desgracia, la cogida mortal de necesidad sigue siendo posible.

CLASIFICACION SINDICAL

La Junta Nacional Sindical Taurina acaba de facultar la clasificación de matadores y rejoneadores para la temporada 1964.

Toda comparación es odiosa, y aunque la noticia que ofrece el Servicio de Información Sindical puntualiza que «dicha clasificación no implica diferenciaciones en la concepción artística, sino mera distinción en materia de remuneraciones económicas en la relación laboral entre matadores y subalternos», a nadie agrada entrar en la masa inominada del grupo tercero.

Yo me pregunto si es absolutamente preciso hacer pasar a un matador el sofocón que una clasificación poco airosa lleva consigo—incluso con la salvedad de que no prejuzga méritos artísticos—cuando se trata, simplemente, de una medida de tipo interno que no debiera interesar sino a los subalternos.

Un libro registro sería suficiente.

GERARDO DIEGO, EN EL ATENEO DE SEVILLA

Gerardo Diego pronunció recientemente en el Ateneo de Sevilla una conferencia sobre «Toros y poesía», con lectura de poemas de «La suerte o la muerte». A mí me parece importante que un gran poeta hable de toros en un Ateneo, como me parece importante que sea don José María de Cossío quien presida el Ateneo de Madrid, y no es grano de anís que el más grande pintor de los últimos cien años ilustre tauromaquias y se pirre por ocupar un tendido. Sin embargo, apenas me atrevo a decir estas cosas. Hay gentes llenas de buena voluntad que, sin embargo, reaccionan con furia ante los grabados que no son de Perea, las conferencias que no tratan del Tato y los versos que no suenan a chin-chín de café bohemio. ¡Qué le vemos a hacer!...

ZAPATERO, A TUS ZAPATOS

Folledo torea.

Chamaco ha terminado su novela «El apóstata».

Fulton pinta con sangre de toro.

Menos mal que ha vuelto el Litri...

SAN ISIDRO

La afición de Madrid espera que madure la paga extraordinaria que revolotea con motivo de los veinticinco años de paz española. Si cae esa breva, con pedir las vacaciones laborales por anticipado, hasta es posible que los indígenas de la Villa se abonen para el serial de San Isidro. Javier María PASCUAL

REGRESO EL VITI

«¡Qué ganas tengo de abrazar a mi familia!»

Regalo para su madre: esmeraldas para hacer un crucifijo

El Viti regresó de América con su cargamento de trofeos. Méjico-Lima-Colombia ha sido el itinerario que ha seguido por el camino del éxito. Diecinueve corridas. Veintitrés orejas. Tres rabos. Cinco trofeos. Y la admiración de todo el mundo.

La rueda de El Viti no para desde que se embolsó en aquella famosa feria de San Isidro, la de la alternativa, con toros de don Alipio. El martes último cerraba su campaña americana en Medellín y comienza en las Fallas de Valencia el cumplimiento de los setenta contratos que hoy le tiene firmados su apoderado, Díaz Flores.

El coche blanco de El Viti está a la puerta del hotel madrileño donde tiene por costumbre alojarse el de Vitigudino. Un grupo de muchachos lo contemplan con la boca abierta. Arriba, en el "hall", cuartel general de S. M. El Viti, taurinos de todas las categorías han acudido a dar la bienvenida al torero.

Alguien le anuncia:

—Sobre las nueve de la noche saldrá el pueblo de Vitigudino a recibirte con cohetes y música.

Otro que no fuera El Viti se habría esponjado como un pavo real; pero este mozo castellano se pone colorado del rubor que le producen todas estas cosas que acarrearán la popularidad. El no quiere recibimientos triunfales: desea llegar a su casa del pueblo en silencio, sin bulla callejera, con la misma modestia que llegaba cuando regresaba de las primeras correrías taurinas. Por eso, quizá, lo haya preparado así:

—Pues a las nueve de la noche no estaré en Vitigudino, porque voy a cenar con mi madre en Salamanca, que ha salido a esperarme.

—Entonces—intervengo—, ¿te vas en seguida?

Dentro de diez minutos. ¡Qué ganas tengo de abrazar a mi familia!—exclama.

—Pues vamos a aprovechar el poco tiempo que queda. ¿Ha sido dura la campaña?

—Sí, porque, lo mismo que en España, hay que salir todas las tardes a arrimarse, para no defraudar al público. El toreo actual, como todo el mundo sabe, no concede treguas. Hoy si es difícil llegar, más difícil es mantenerse.

—¿Por qué no volviste a Méjico, Santiago?

—Porque a mí me gusta dar facilidades a las Empresas.

Hay mucha filosofía en estas últimas palabras del torero castellano. Y mucha más sinceridad en las siguientes.

—El único resentimiento que guardo de Méjico es haber tomado la alternativa allí habiéndola tomado en la plaza Monumental de Madrid.

—Oye; háblame del toro "Trompeta", de Samuel Flores, de la feria de Cali, con el que obtuviste, quizá, el mayor triunfo de la gira.

—Fue un toro difícil de torear por la escasa fuerza que tenía. Había que llevarle con mucho mimo y sacarle todos los muletazos posibles. Sin jactancia puedo asegurar que, a pesar de ser un buen toro, no era apto para todos los toreros.

—Entonces, ¿puede decirse que ha sido el mejor toro que has toreado en tu vida?

—Uno de los mejores.

—¿Y el mejor recuerdo que traes de América?

—Son muchos los buenos recuerdos que traigo de esta excursión; pero, por encima de todos, el festival de Medellín, organizado a beneficio de los niños paráliticos del Hospital Infantil de aquella localidad. Es una empresa a la que he tomado cariño y todos los años pongo de mi parte todo para que resulte lo mejor posible. Esta vez todo resultó de maravilla. Los seis novillos de Abraham Doninguez embistieron, y Luis Miguel, Vázquez II y yo logramos faenas que no olvidará fácilmente aquel público. Y en cuanto a la cuestión económica, sólo te diré que dejó un beneficio de un millón de pesetas.

El tiempo se ha agotado. Santiago Martín va a tomar el coche para reunirse con su familia. Al despedirnos, una última pregunta:

—¿Qué le has traído a tu madre?

Ha habido que forcejear un poco para que el torero de Salamanca no nos deje en el aire el interrogante.

—Le traigo unas esmeraldas para hacer un crucifijo.

Y aprieta el acelerador para abrazar cuanto antes a su madre, que hoy salió del pueblo con las claras del día para recibir al hijo que ha hecho famoso el pueblo donde nació.

CÓRDOBA

¿DIJO NO A 30.000 DOLARES POR UNA CORRIDA?

¿SI USTED FUERA APODERADO DE EL VITI... QUE HARIA?

DIALOGO CON UN APODERADO EN BOGOTA

El Viti se ha convertido en el plato fuerte de los comentarios en Colombia. Todos le buscan, averiguan acerca de sus próximas actuaciones y están pendientes de «la noticia».

En una céntrica cafetería bogotana hallamos a su apoderado rodeado de gentes, le abordamos y nos contesta:

—¿Satisfecho de la actuación del torero de esta temporada?

—Yo siempre estoy satisfecho y mucho más estando El Viti como estuvo ayer, especialmente con ese segundo toro.

—¿Qué hay de esos seis toros de Lima por los que le ofrecían una cantidad fabulosa igual a los treinta mil dólares? ¿Por qué no aceptó usted?

—Aparte de los treinta mil, yo quería el cincuenta por ciento de los beneficios. Aún estamos en esta polémica, pues ahora el deseo mío y el de Santiago es volver a España lo más pronto, pues quiero, por mi parte, que descanse el torero antes de la temporada española que este año será muy dura.

—¿Qué contratos tiene ya en la bolsa?

—Ponga usted alrededor de setenta y cinco corridas de toros; no quería que torear tanto, pues, a excepción de Madrid, con el que nada he arreglado hasta ahora, torearé todas las ferias.

—¿Cómo es que El Viti no va a Madrid?

—Hasta el 15 de mayo que es San Isidro, aún quedan muchos días.

—Pero... ¿la ausencia en Madrid tiene base en cuestiones económicas?

—Esto es lo que dice la empresa, pero, en verdad, don Livinio no puede decir que ha hablado conmigo de dinero. Sólo habla-

mos de las corridas y él me insinuó: «¿Pensará usted cobrar por El Viti lo del año pasado?», a lo que respondí: «Si fuera usted apoderado de Santiago Martín, ¿qué haría?». Contestó: «Entonces lo dejaremos». Y esta fue toda la conversación que sostuvo con la empresa de Madrid. Le doy mi palabra de honor.

—Me he informado que se ha reunido usted con las empresas de Cali y Manizales. ¿Qué han tratado?

—Las dos empresas están interesadas en las ferias y en Santiago que ahora está llenando las plazas, como lo ha visto usted en las tardes que ha toreado en Bogotá.

—¿Entonces, seguro para la próxima temporada colombiana?

—Falta mucho tiempo, pero las cosas no van mal hasta el momento y ya creo que por usted imagina.

Nos despedimos y dejamos al hombre de la varita de mimbre y el puro, rodeado de curiosos, aquí volveremos antes de lo que que tarde a tarde le acompañan, arremolinándose a su lado por las calles bogotanas.

Germán CASTRO CAYCEDO

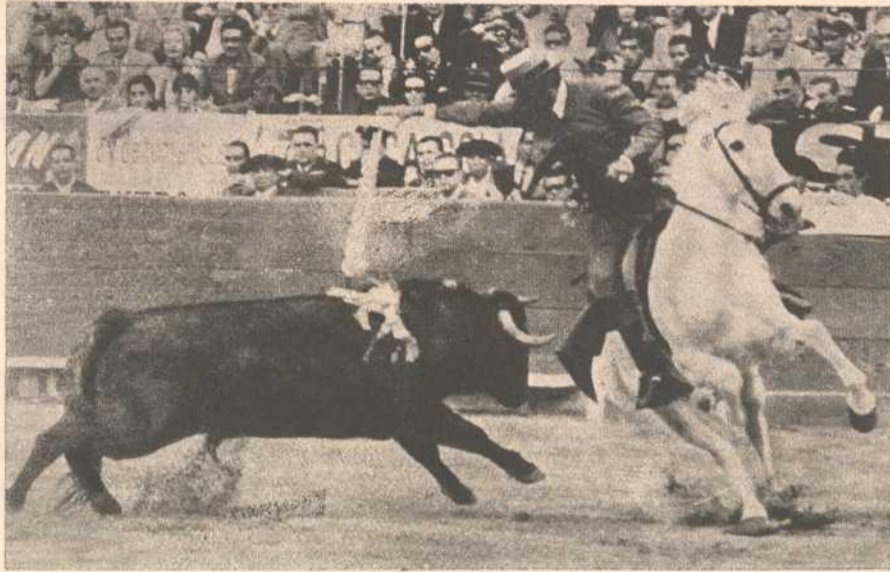


AGUSTIN DE LARA, DIO LA VUELTA AL RUEDO

FUE LO MAS DESTACADO EN UNA TARDE GRIS EN QUE ALVARO DOMEcq Y EL «IMPOSIBLE» GUSTARON

MEJICO (De nuestro corresponsal).—El homenaje de cariño otorgado por el público asistente (tres cuartas partes de plaza) a la corrida de primero de mes a Agustín Lara, fue lo más destacable, en una desapacible tarde típica de marzo.

Por otra parte, tampoco los pupilos de don Felipe González dieron facilidades, pues muy escasos de fuerzas y más casta se aliaron con el ventarrón, convirtiéndose ambos en enemigos de los toreros. Sólo el primero de «El Imposible» llegó más suave a la muleta, pero sin casta. Agustín de Lara dio la vuelta al anillo, recibiendo el fervor de la afición, en esta corrida celebrada



La gran ovación, con vuelta al ruedo, fue para Agustín de Lara, el músico compositor de "Madrid", "Granada" y tantas otras canciones que han dado la vuelta al mundo llevando en sus nombres ciudades de España

llas y chicuelinas muy del agrado del respetable. Le pide éste que banderillee, y Alfonso accede poniendo un par caído, cuando el toro se venció por el derecho.

Hace una faena por la cara, con precauciones, rematada con un estoconazo.

En su segundo, Alfonso Ramírez lancea primorosamente, llevando muy alta la cabeza, el de don Felipe. El de Coaxamalucan se astilla el pitón derecho, al derrote contra el burladero de matadores, y el aire molesta. Alfonso torea con deseos sin que el público responda. Estocada y el toro rueda.

LUIS PROCUNA

Luis da un lance a pies juntos antes de un capoteo vulgar. El toro se queda en el primer puyazo. En la faena de muleta el toro, muy escasito de fuerzas, se cae a cada instante. Derechazos a un bicho muy probón, para estocada tendenciosa, y serie interminable de intentos de descabello. Un aviso.

Entre el aire y la embestida de lagartija del toro, en su segundo Luis no puede hacer otra cosa que torear por la cara. Dos pinchazos y el toro se echa. Luis se retira al burladero disgustado.

EL IMPOSIBLE

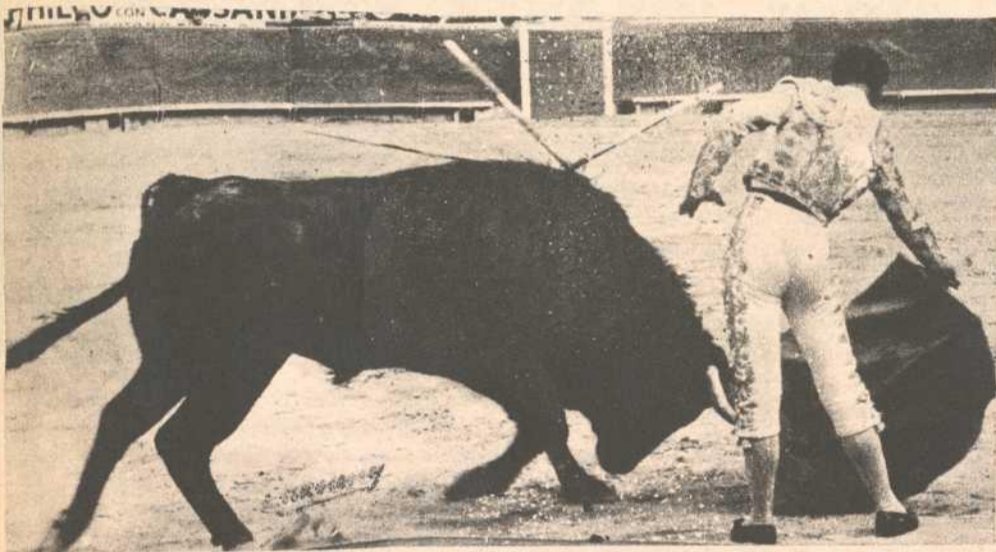
El primer enemigo de Antonio denotó feo estilo, escarbando ante el capote. Propina un tumbo y el toro se asienta, permitiendo a Antonio lucirse en chicuelinas. La faena comienza sobre la derecha con muy buen son. Naturales con encomiable porfía. El toro sin casta y probón, no da facilidades. Aplausos a la voluntad. Un pinchazo, una atravesada y dos intentos de descabello. Ovación.

El que cerró plaza acusó también feo estilo de salida, echando las patas por alto. Derriba el de don Felipe, y en medio de un ciclón, Antonio poco puede hacer. Pinchazo hondo y descabello. La tediosa tarde ha terminado.—J. de Dios.

Mala tarde la del 1.º de marzo en Méjico. Pero lo poco bueno que hubo corrió a cargo de Alvaro Domecq, que tuvo muy lucida actuación con rejones y banderillas

en honor del músico poeta de Veracruz. Sólo las cerradas ovaciones al autor de «Granada» y las prodigadas al caballero jerezano, Alvarito Domecq, por su bien torear a la jineta, caldearon en momentos aislados al sufrido público.

Alvarito volvió a dar escuela de toreo verdad a caballo. Volvió a estar a punto de conseguir otro éxito resonante, si el primer



El Calesero envarado, desconfiado en su lote. En lucha con los toros el vendaval, apenas pudo tener algún momento lucido como éste

A pies juntos y con retorcimiento que pertenece va a una época periclitada—el toreo va ahora por otros rumbos—Luis Procuna se adorna

El Imposible también baja puntos de lo que le vimos hacer en España, al torear con poca soltura en faenas que el viento hizo desconfiadas (Fotos Carmona.)



rejón de muerte que puso hubiera acabado rápidamente con el retentado burel de Rancho Seco. Por las dificultades que ofreció su enemigo fue, para mí, la tarde de más mérito del caballero andaluz. Pero como no rodó espectacularmente el bicho, todo quedó en una fuerte ovación con salida a los medios.

CALESERO

Alfonso, con su primero, quiso estirarse con el capotillo, pero al desconfiarle el viento, optó por dar unas verónicas movidi-



O
ON
rue
mú-
Gra-
que
lle-
s de
ado
que
po-
el
ra,
con
mi-
le-
de
can
de-
na-
on-
pú-
to
tos
El
ya-
to-
se
zas
es-
ter-
the-
ida
se-
tra
Dos
quis
gus-
nio
an-
abo
ndo
ias.
ere-
ra-
to-
fa-
ad.
a y
va-
am-
an-
a el
un
ha-
be-
na-



CARLOS CORBACHO, EN FORMA



Una de las notas más sobresalientes de las últimas jornadas taurinas surgió en el festival benéfico, celebrado en La Línea el pasado día 8. Y se personaliza en un nombre que se va a llevar mucho este año en los carteles de postín: Carlos Corbacho.

La nota expansiva del triunfo alcanzado por el elegante torero de La Línea, ha corrido por el planeta de los toros como algo sensacional. Las instantáneas que ilustran estas líneas recogen la veracidad del «suceso»: la espada en lo alto del morrillo del toro, herido de muerte, remata gallardamente la colosal faena del finísimo artista lienense, premiada con las orejas y el rabo que pasea por el redondel entre las aclamaciones de los graderíos.



PLAZA DE TOROS DE LA REAL MAESTRANZA



SEVILLA

PASCUA DE RESURRECCION Y FERIA DE ABRIL DE 1964



DOMINGO 29 de MARZO (P. Resurrección)

7 toros de don Salvador Guardiola
El primero para el gran rejoneador

Don Angel Peralta

y los seis restantes para los diestros

Paco Corpas - R. Jiménez "Chicuelo" y Limeño

DOMINGO 5 de ABRIL

6 novillos de don Celestino Cuadri
para los valientes novilleros

Gabino Aguilar - M. Oropesa y Joaquín Camino

DOMINGO 12 de ABRIL

6 novillos de los señores Alvarez Hermanos
para los valientes novilleros

**Manuel Amador - J. Luis Barrero
y Pepe Luis Caetano**

SABADO 18 de ABRIL (1.ª de Feria)

6 toros de don José Benítez Cubero
para los matadores de toros

Pedrés - Paco Camino y M. Benítez "El Cordobés"

DOMINGO 19 de ABRIL (2.ª de Feria)

6 toros de don Fermín Bohórquez
para los matadores de toros

Pedrés-Curro Romero y Santiago Martín "El Viti"

LUNES 20 de ABRIL (3.ª de Feria)

6 toros de don Carlos Núñez
para los matadores de toros

Victoriano Valencia - Diego Puerta y El Cordobés

MARTES 21 de ABRIL (4.ª de Feria)

6 toros de don José Benítez Cubero
para los matadores de toros

Manolo Vázquez - Jaime Ostos y Paco Camino

MIERCOLES 22 de ABRIL (5.ª de Feria)

6 toros de don Francisco Galache
para los matadores de toros

**Diego Puerta - Paco Camino y Santiago Martín
"El Viti"**

JUEVES 23 de ABRIL (6.ª de Feria)

6 toros de don Carlos Urquijo
para los matadores de toros

Manolo Vázquez - Diego Puerta y Curro Romero

VIERNES 24 de ABRIL (7.ª de Feria)

6 toros de don Eduardo Miura
para los matadores de toros

**Curro Girón - Fermín Murillo y J. Martínez
"Limeño"**

SABADO 25 de ABRIL (8.ª de Feria)

7 toros de don Baltasar Ibán
el primero para el gran rejoneador

Don Angel Peralta

y los seis restantes para los diestros

**R. Jiménez "Chicuelo" - Andrés Vázquez
y Emilio Oliva**

DOMINGO 26 de ABRIL (Ultima de Feria)

8 toros de don Clemente Tassara
para los matadores de toros

**Curro Girón - Fermín Murillo - V. Valencia
y A. Vázquez**

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)
Año XX - Madrid, 19 de marzo de 1964 - Número 1.030
Depósito legal: M. 881 1958

Director: ALBERTO POLO

UNA OREJA PARA SEIS

ERA DE ORO: Y LA GANO PACO CAMINO JAIME RANGEL FUE EL MAS DIRECTO RIVAL

MEJICO, 8 (De nuestro corresponsal).—Dos jóvenes toreros, figuras de la tauromaquia actual y valores del toreo clásico, asentado y elegante, se disputaron dignamente el áureo trofeo de la Unión de Matadores y Novilleros, para el triunfador de la corrida de la «Oreja de Oro».

El triunfador, Paco Camino. El que más se acercó en la puntuación para arrebatarse a Paco su trofeo, el hidalguense Jaime Rangel. Y fueron partícipes en esta benéfica corrida y pusieron su voluntad para que el festejo resultara un éxito, los matadores Humberto Moro, Joselito Huerta, Antonio del Olivar y Emilio Rodríguez, junto al ganadero don Manuel Buch.

A todos, nuestro beneplácito por su entrega a un fin noble. La Unión debe estar satisfecha; pero aún más podría estarlo, y por supuesto sus miembros más necesitados, si en el festejo hubieran participado las figuras españolas más taquilleras. Para futuras temporadas, la Unión debe cuidar más los detalles y reunir en el cartel a todos aquellos que puedan ser interesantes para este cartel, que debe ser de lujo. Y ahora concretémonos a la nocturna «Oreja de Oro» del sábado día 7 de marzo. Por lo pronto, diremos que la penumbra (por falta de focos, de voltaje y del ambiente favorable que produce una tarde soleada) deslució en parte la corrida extraordinaria.

En este ambiente desfavorable, y con un público que esta temporada se muestra injusto con Paco Camino, el «Coloso de Camas» labró una faena limpia, artística y de un mérito extraordinario—porque su enemigo, ahogado y sin casta, no daba facilidades—que le valió conseguir el trofeo en disputa, y demostrar en la plaza mayor del mundo que Paco Camino sigue siendo Paco Camino: todo un tratado del arte y la perfección en el toreo.

Todo lo realizado en esta noche de competencia fue auténtica lección de lidia, en un toro que no se distinguió precisamente por su bravura. Después, dos entradas a la ley y un estoconazo rubricaron la extraordinaria faena. Como no rodó el toro al primer intento, todo quedó en vuelta al ruedo y la obtención del trofeo.

A hombros, junto a Paco Camino, salió Jaime Rangel. Un verdadero artista, cuajado hoy en maestro. Auténtica figura actual de la torería mexicana. Un digno rival del maestro de Camas.

Jaime estuvo en plan arrollador, y si no cortó oreja, más fue por pinchar demasiado que por haberse dejado enhebrar la muleta en algunos pases. El toro era bronco, echaba la cabeza arriba y no permitía la perfección en el toreo. Pero llegó con más gas que los otros, y Jaime lo toreó con el capote y con la muleta, como auténtica figura de excepción. Si el de Hidalgo sigue en el plan que está, Méjico habrá encontrado la figura que dé la pelea a los españoles.

Y para terminar, diremos que los de «El Rocío», que llegaron con fuerza a los caballos, después se apagaron y no dieron facilidades a los otros alternantes, Moro, Huerta, Del Olivar y Emilio Rodríguez. Y esto es todo por hoy, amigos.

Juan DE DIOS



He aquí la versión "caminera" del pase de pecho; ese lance tan valeroso, tan verdadero, tan gracioso, tan dominador cuando es todo el toro el que se echa uno por delante. Paco, triunfador



Vamos a ver ahora la versión "rangeliana" del mismo lance. También el toro va bien empapado en la tela, que se elevará como un aleteo para cerrar una serie con la izquierda. Rangel, colocado



Los otros cuatro matadores de la "Oreja de Oro" estuvieron derechos. Un buen redondo de Humberto Moro



Joselito Huerta luchó contra un marmolillo y también tuvo que manejar la dercha para su afanoso empeño



Antonio del Olivar estuvo valiente y logró momentos lucidos, como la presente media verónica, muy clásica



Emilio Rodríguez fue también de los alternantes—cinco aztecas y un hispano— y fue aplaudido "a derechas"

AGONIA DE TEMPORADA EN COLOMBIA

EXTRAORDINARIO FESTIVAL EN MEDELLIN, TARDE OPACA EN BOGOTA Y CORRIDA INTERMINABLE EN CALI

MARZO, 7. (De nuestro corresponsal.) — Sólo falta un festejo para que haya terminado nuestra temporada taurina. Los aficionados vuelven nostálgicamente a su vida rutinaria y las noticias de España se convierten nuevamente en nuestro único aliciente. El sábado, día 7, hubo en la capital toros es-

pañoles de Samuel Flores y, como era de esperar, un lleno hasta las banderas. Se despedía Joselillo de Colombia, y las calurosas palmas de cariño enmarcaron sus faenas; hubo para el espada trofeos de aficionados y toreros y actos de agradecimiento para el dinámico empresario.

Los toros, que después de su triunfo en la feria de Cali contaban a su haber con el mejor cartel entre las ganaderías españolas, constituyeron un encierro sin clase, del que sobresalieron tres toros: el primero de Joselillo y los dos de Pepe Cáceres. El tercero fue manso perdido, y los restantes, que no fueron claros en las varas, tuvieron aspereza y se defendieron en el último tercio. Tomaron en total seis puyazos, arrojaron un promedio de 440 kilos y doblaron las rodillas unas cuantas veces.

DECOROSA ACTUACION

Joselillo venía dispuesto a arrojarse y lo consiguió en su prime-

ro, al que había que torear cerca; logró faena templada por la derecha, llevando la mano a media altura, como lo requería el animal, que a últimas acortó la embestida. Se sucedieron entonces tres series de muletazos, largos los unos y de exposición los otros, para que el público pidiera la oreja al final, concediendo la presidencia una vuelta al ruedo.

El segundo acusó peligrosidad, y Joselillo no pasó de llegarle a prudente distancia, pasarlo con el pico de su muleta y conseguir algunos pases deslucidos, en medio del silencio del respetable, para trastear luego valientemente; pero ya era tarde. Mató pronto y escuchó palmas de cariño.

MIGUELIN



GRANDIOSA REAPARICION DE LA FIGURA DEL TOREO **MIGUELIN** DESPUES DE SU HERIDA EN MEJICO, **CORTANDO DOS OREJAS** CON **SALIDA A HOMBROS** EN BOGOTA



ASI SE JUSTIFICA ESTE GRANDIOSO TORERO QUE ES **MIGUELIN**, REPITIENDO EL PROXIMO JUEVES 19 Y DOMINGO 22



El madrileño, en un desplante, riéndose de Sevilla y el Guadalquivir, y muchas cosas más, incluido el novillo. A la hora de matar, la cosa no estuvo tan alegre

REPARACION Y TRIUNFO

La afición se volcó a ver a Pepe Cáceres, cuya inclusión en los carteles había suscitado grandes polémicas a favor durante varios meses. Pero llegó al fin la hora y Cáceres tenía que justificarse. Y lo hizo en plan grande, que le mereció salir a hombros luego de haber mantenido en pie los colmados tendidos.

Su primero fue excelente, recibiendo un puyazo en el brazuelo que le inutilizó desde el primer tercio. El segundo tuvo son y fue toreando de principio a fin por el espada, que monopolizó todos los comentarios, y de cuya actuación ha quedado la gran faena de capote a su primero, artística y variada, que adquirió con el colombiano un sabor torero y profundo. Desgraciadamente cayó luego el silencio, mientras el espada se cruzaba muy cerca de los pitones, logrando algunos muletazos de valía que fueron coronados con estocada y un golpe con el verdugillo. Las palmas sonaron y la vuelta fue concedida.

En el segundo se repitió el buen torear con el percal, y, con la paño, series largas y mandonas por la derecha, que hicieron sonar el "bunde tolimense". Por el otro lado, el animal engancha varias veces la muleta y ésta vuelve a pasar a la diestra para pasar por alto, cuando era necesario, a un animal que se había entregado y al que había que dar aire para la suerte final, que es marcada de gran estocada, que se premia con oreja y petición de otra. En los tendidos, el grito de "¡Torero!", y en el ruedo, mil prendas, que el espada devueltó en tres vueltas.

LA HISTORIA SE REPITE

La actuación de Santiago Martín en nuestra temporada es una, como lo anotábamos en pasadas ediciones: siempre le han correspondido los toros menos aptos, y con ellos ha podido. Y a ellos ha "quitado" las orejas a base de arrimarse, de lidiar y obligar. Así valen más los trofeos y el público valora mejor las faenas.

Hoy recibió la oreja de su primero, que había saltado al callejón y escuchado pitos al entrar al caballo. Pero allí estaba El Viti y había que ceder. El sexto, de peor estilo, se descompuso con prontitud y desarrolló sentido. Relució entonces el poder de su muleta al castigarle varias veces, igualar y matar de gran estocada, para escuchar las palmas.

HURACAN DE VIENTO Y BRONCAS

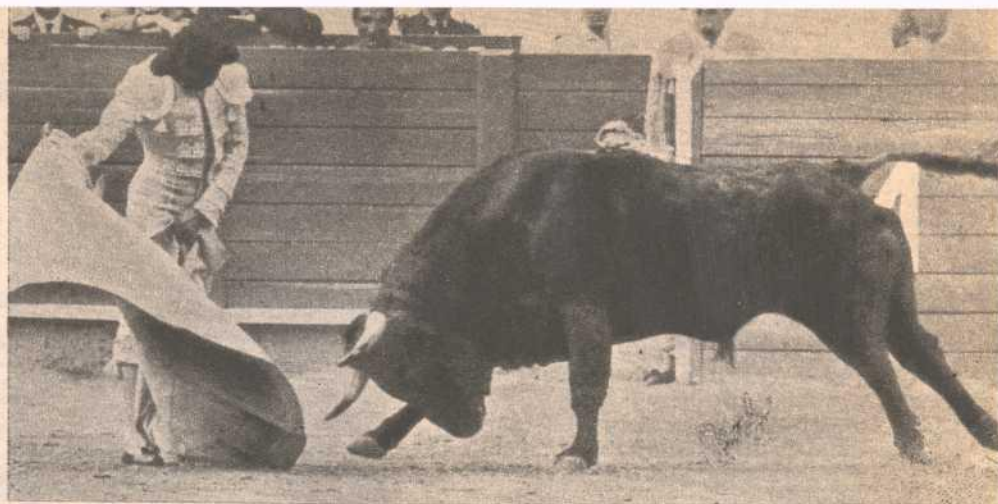
CALI (día 8 de marzo).—Nunca había visto una tarde tan larga y agitada como esta del "corte de coleta" de Joselillo en su ciudad na-

tal: el viento soplaba inmisericordemente, descubriendo a cada paso a los toreros. Los medio llenos graderíos se contagiaron de la brisa y también quisieron no ver corrida, y pelearon y chillaron durante toda la tarde. La arena subía en espirales y cerraba nuestros ojos, que en borrosas escenas captaban toreros descompuestos, toros que se iban abajo con un misero puyazo, defendiéndose luego estimulados por el aire.

La Empresa había ofrecido dos toros españoles de regalo, y al ser cambiado el segundo "por manso", cuando ni siquiera se le dejó ir al caballo, intentó lidiar sólo uno, lo que trajo consecuencias: gresca de la Junta Técnica con el empresario, discusión en el palco máximo de Joselillo con el presidente, bloqueo de puertas y burladeros por la fuerza pública, indignación de las gentes y abandono de su cargo, antes de terminar la corrida, por parte del asesor. ¡Vaya responsabilidad! Creo que es imposible ver más incidentes en una tarde aciaga como ésta, en la que no hubo corte de coleta y en la que se destacaron cuatro toros: el primero, de Dávila, por estar ya toreado; dos buenos para los de a pie, uno de Abraham Domínguez (385 kilos) y otro de Samuel Flores que aparentaba buen peso. Pero lo verdaderamente grande fue el noveno, de Cobaleda, que peleó como un toro, con nobleza y casta, derribando en varias oportunidades y tomando cinco varas. ¡Qué raro es ver esto en nuestras plazas! Los restantes fueron mansos para el ganadero: dos de Dávila (425 y 409 kilos), de los cuales uno fue cambiado; dos de Mondoñedo (410 y 415 kilos), agradables para los de a pie y descompuestos al final; uno de Vistahermosa, que atropelló en una vara y en la segunda nada quiso saber del caballo, se defendió en cuatro incómodas arrancadas (410 kilos), y dos de Abraham Domínguez, uno pequeño y extraordinario y el otro "engrime" (444 kilos) y deslucido. Todo un verdadero muestrario de ganadería que pone de manifiesto el desmantelamiento de nuestras vacadas en un fin de temporada.

NO ME LLEVO NI EL POLVO

Al finalizar la corrida, Joselillo sacudió sus zapatillas, y el público, que durante toda la tarde le había chillado, respondió con bronca atronadora. No había estado bien la cosa y por eso no le podemos anotar un solo muletazo, pues cuando quiso darlo el viento dijo ¡no! Estuvo cerca, pero no ligó ni mandó... y con el estoque hubo demora al despachar.



La verdad, que con el estilo de embestir del toro —que no echa las patas, sino solamente una pata, por delante—, parece milagroso que Pepe Cáceres dé ese lance

CACERES VOLVIO A TRIUNFAR

Cáceres tuvo la mejor suerte con su lote: le correspondieron los mejores para la infantería, y a base de desafiar la brisa logró cosas que valieron largos aplausos y que más grandes hubieran podido ser. Pero ¿cómo se puede torear contra el viento? Contra ese viento que a veces es taurino y que cuando vio a Cáceres abrir su capote en el séptimo le gustó y dijo: "Esto vale la pena." Y se sentó en una barreira a verle torear tan bien como lo hizo en varias series ligadas y perfectamente rematadas. Largas y artísticas que valieron dos orejas y fueron luego paseadas por las calles de la ciudad.

LOS FATIDICOS AVISOS

Palmeño pasó inédito ante la afición caleña el día de su presentación; dolorosa presentación, en la que para él hubo algunos pitos, tres avisos en su segundo y dos toros, uno aceptable y otro un marrajo. Pero no se decidió, y por eso anduvo a la deriva, dando algunos pases aquí y otros allá. El viento contribuyó, en parte, a ello y la tarde nos pareció interminable.

ENTRADA RECORD Y MAGNIFICOS TOROS DE DOMINGUEZ

MEDELLIN (9 de marzo).—Al llegar a Medellín respiramos otro aire. La ciudad olía a fiesta y a triunfo y en las taquillas no había un solo billete. El festival benéfico nos pareció corto, pues vimos buen ganado, faenas agradables y tendidos colmados, en los que descubrimos caras de aficionados de todo el país.

Reaparecía Luis Miguel, de quien la Prensa se había ocupado durante toda la semana anterior, al lado de El Viti y Vázquez II. Los toros eran atractivo luego del triunfo resonante de la ganadería en Cali, y en verdad vinieron a confirmarlo y a obtener el mejor cartel de las ganaderías colombianas. Cumplieron con altibajos en varas, siendo regular el balance para el ganadero y magnífico para el torero. El tercero fue bravo y mereció la vuelta al ruedo, pero la presidencia, que anduvo por el camino falso, la negó inexplicablemente.

Luis Miguel, un poco ido del toro, es todavía ese maestro que mide sus faenas, lleva los trastos con precisión y raya tan alto que la gente llega a veces a incomprenderlo. Mató mal y dio vueltas en medio de las ovaciones.

El Viti tuvo un toro bueno y otro con dificultad, ejecutando las mejores faenas de la noche, que fueron premiadas con una oreja cada una, las cuales rechazó. El público

abroncó entonces a la presidencia, pero ésta continuó haciéndose la importante.

Vázquez II se llevó el mejor lote. El tercero era de bandera y con él escuchó palmas al torear con alegría, adornarse pintureramente y ligar repetidas series. Mató de estocada caída y fue premiado con las dos orejas. En el segundo estuvo igual, mató en buena forma y recibió otras dos orejas, saliendo a hombros por la puerta grande.

Germán CASTRO CAYCEDO

Octavo corrida en Bogotá

MEDIA ENTRADA Y TRIUNFO DE MIGUELIN

BOGOTA, 8. (Colaboración especial.) — Se lidiaron ocho toros, seis de Vistahermosa, caracterizados por su mal estilo y mansedumbre, y dos de Mondoñedo, que conquistaron los aplausos del respetable, especialmente el lidiado en sexto lugar, que recibió la vuelta al anillo. Alternaron Manolo Zúñiga, Miguelín, El Viti y El Caracol.

MANOLO ZUNIGA

Abre plaza con un vistahermosa que en la báscula arroja 432 kilos. Es abanto el toro y Manolo trata de fijarle con el capote, sin lograrlo, escuchando las primeras muestras de desagrado. Sale suelto el animal en las varas y se escupe antes de entrar en suerte. Con dificultad

Miguelín estuvo muy afortunado en la corrida que cerró la temporada de Bogotá. He aquí al alcagireño en un torcísimo muletazo por alto en la faena que se orejeó



cultad liga algunos pocos muletazos, pues hay voluntad y deseos de agradar; pero las condiciones del bicho niegan el empeño. Mata pronto, en medio de silencio, escuchando el enemigo pitos en el arrastre.

En quinto lugar correspóndele otro toro de Vistahermosa con 408 kilos, que es alegremente saludado de capote, escuchándose las palmas, para entregarle luego al varilarguero de turno, de quien recibe dos varas, que acepta dócilmente. En el último tercio el animal se descompone, desarrollando sentido y mal estilo, lo que impide ver a Manolo con la muleta. Estoconazo en los rubios y silencio.

MIGUEL MATEO "MIGUELÍN"

Escucha palmas con el percal en su primero, que se arranca de largo al caballo, produciendo caída al descubierto del picador. En los rehileteros cunde el pánico, y los palos, tristemente, caen sobre la arena. El bicho es malo, por lo que el diestro abrevia, luego de trastear por la cara, para fulminarle de una estocada. (Pitos al toro.)

El toro que salvó esta apática tarde fue el segundo de Miguelín, con la divisa de Mondoñedo y 433 kilos de peso. Con trapío, cómodas defensas, fue noble y tuvo embestida franca en todos los tercios. En los petos luchó sin amilanarse al castigo, recargando en dos varas. Miguelín se adorna y coloca dos pares de banderillas, que son atrozadoramente aplaudidos por la limpieza y espectacularidad de su ejecución, para luego centrarse con el animal y lograr faena torera a base de templados y mandones muletazos, ajustados a las condiciones del bravo y noble mondoñedo. Termina de estocada tendenciosa, recibiendo dos orejas y viendo a su enemigo dar la vuelta al ruedo.

SANTIAGO MARTÍN "EL VITI"

Lidia en tercer lugar otro ejemplar de Vistahermosa, recogiendo en primer lugar, para llevar al enemigo a manos de El Mozo, quien pone una vara que el burel recibe con gusto. Con doblones por bajo fija El Viti la embestida de la res, para obsequiarnos con su toreo sobrio y dominador. Hay palmas en los tendidos; una estocada de muy buena ejecución y vuelta al ruedo, con devolución de prendas.

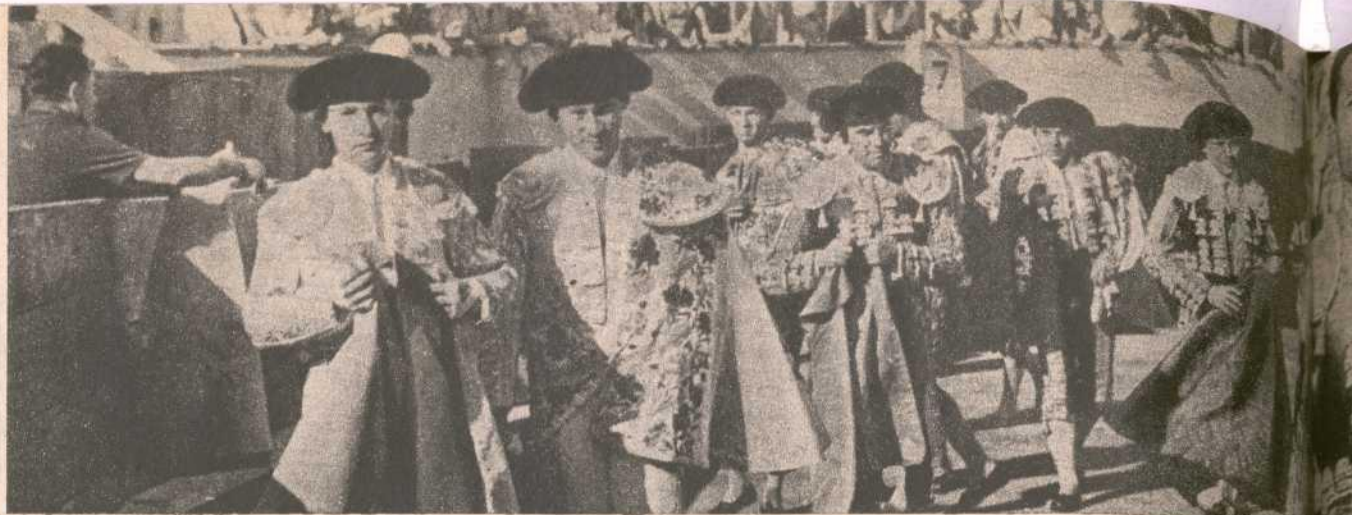
El diestro de Vitigudino se despidió de la afición bogotana con el toro 25, de Vistahermosa, con el que hubo poca suerte, dadas sus malas condiciones. El espada trastea por la cara y termina de estocada entera.

VICENTE FERNÁNDEZ "EL CARACOL"

Se lleva en el sorteo el número 73, de Mondoñedo, codicioso y de acometida franca y clara, que con los picadores hace un coloquio a medias y con mal estilo. Faena alegre y pinturera, con algunos pases, desplantes y sonrisas que avivan las palmas de los tendidos. El toro está por encima del torero, que al final escucha un recado presidencial.

Cierra plaza un toro de Vistahermosa, el más bajo de peso del encierro, con 404 kilos, malas ideas y bronco en todos los tercios. La faena se abrevia a un trasteo por la cara algo movidillo y desligado, tras el cual El Caracol finiquita de dos estocadas, escuchando pitos.

J. G.



"Los tres hermanos Girones, a la lucha se aprestaron..."

Muy cerca, a pies juntos y de perfil, Curro Girón torea sobre la mano derecha



Efraín, por naturales, refrenda el buen momento en que parece hallarse el torero. (Fotos Villa.)



César inicia la faena doblándose con el toro, que echa las manos por delante



LOS 3 GIRON, ENCA

Doble raya enel y puya de cruet

CARACAS, 8. (Exclusivo para EL RUEDO.)—Los ganaderos de Pastejé y «El Rocío» enviaron un saldo de reses para esta corrida, en la que los tres hermanos Girón alternaron juntos por segunda vez en Caracas. Lo que se dice un saldo barato, bastote y, en general, de pésimo estilo. Hubo alguno que empujó en varas, pero mansurronearon los más. El quinto fue retirado por burriciego. Le substituyó un pupilo de Guayabita, que salió sin alegría ni empuje. Como corrida de toros, un conjunto inadmisibile.

Toros así estorban en los carteles, estorban en el redoncel, estorban en la Fiesta.

Por lo demás, los graderios, animadísimos, casi totalmente cubiertos. Y por primera vez la doble circunferencia en el ruedo caraqueño y la cruceta en las puyas, modalidades éstas que se incorporan al reglamento.

César y Curro pusieron, respectivamente, sobre el tapete lo mejor de sus recursos: valor y dominio, el primero, justificando debidamente que las condiciones físicas en que salió al palenque —la herida, aún sin cicatrizar, en el rostro que le infirió un toro en Guadalajara— rebajaran visiblemente sus facultades para la lidia; bravura y afanes de triunfo, el segundo.

César, repito, no ha tenido suerte en su lote. Ha tenido que torear a sus toros con el mismo «son» que tenían. No obstante, en su primero ha sabido poner, en la faena valor y afán por hacer lo imposible. A este toro se lo quitó de encima empleando tres pinchazos, estocada y descabello. En el cuarto, un buey peligroso, cuajó un trasteo dominador. Dos estocadas y descabello.

Curro, en su primero, logro ligar naturales y derechazos. Y para postre, una estocada a lo Mazzantini. El apéndice fue pedido con insistencia. Y denegado por el usía. (Vuelta al ruedo.) Con el de Guayabita, soso de pitón a rabo, también logró una estocada que mató sin puntilla.

Efraín, sin cortar orejas, tuvo una actuación redonda, como una onza de oro. Fue ovacionado con la capa y al banderillar. Tropezó con lo peor del encierro, ¡que ya es decir! Muy brillantes sus dos faenas. Series de naturales y redondos

tirando magistralmente del enemigo. Y dejándose pasar al que cerró plaza rozándole la piel con estoicismo absoluto. Y para terminar, dos pinchazos y estocada al primero, derecho al morrillo. Tampoco le dieron la oreja. Estaba exgenita la tarde. (Dos vueltas al ruedo.) Al sexto, dos pinchazos hondos y descabello.

Antonio NAVARRO DE MORA

EN MARACAY

TRIUNFO DE EFRAÍN GIRON

MARACAY, 1. (Exclusivo para EL RUEDO.)—Cosa muy rara es que, al fin, presenciemos una corrida con los componentes anunciados desde un principio. La Empresa de esta feria nos tiene tan acostumbrados a sorpresas desagradables, que al llegar hoy a la plaza y no ver el cartel-aviso que indicara sustitución alguna nos pareció un milagro. Claro está que en algo tenía que acertar el despistado «organizador» de la malograda Empresa taurina.

A la hora de empezar vióse la plaza ocupada no más de su mitad. Y no es poco, dada la gran desconfianza que se ha granjeado la Empresa ante el público tan correcto y bonachón.

El ganado —cinco toros de Coaxamalucan y uno de «El Rocío», mejicanos—, de aceptable presentación y, en general, de franca bravura, sobresaliendo por su nobleza y docilidad los corridos en primero y cuarto lugares, que para el torero fueron verdaderas peras en dulce. Los únicos que desentonaron, los corridos en segundo y quinto término, que acabaron mansurroneando, inciertos y defendiéndose. Esto vino a consecuencia de una lidia desordenada, en la que ambos bureles aprendieron lo que no debían, y por lo que al fin hubo de tocar las consecuencias Alfredo Sánchez, su matador.

Por orden de méritos, merece el primer sitio de esta crónica Efraín Girón, ya que el triunfo grande y decisivo correspondió en sus dos toros al joven representante de la diastía venezolana. Lució su to-

LA FERIA DE SAN MARTIN DE PORRES

TOROS SIN PESO NI TRAPIO PARA TRES TOREROS TRIUNFADORES

LIMA, 8 (De nuestro corresponsal).—Al hacer el paseo las cuadrillas en esta breve temporada de verano, los tendidos no se veían colmados de espectadores como en las clásicas corridas de Feria. A pesar del buen cartel tanto de matadores como de ganado, el público se retrajo, indudablemente, por los elevados precios que señalaron las localidades y por el calor que reina en Lima en esta época de verano.

Componían el cartel el veterano Rovira, el mejicano Alfredo Leal y el hispano Joaquín Bernadó, quien a la postre fue el trinaodr de la tarde.

El ganado fue de Las Salinas, y esta vez los ganaderos señores Dapello enviaron una corrida muy terciada, que no logró dar el mínimo del peso reglamentario, y falta de trapío, que ocasionó protestas. En bravura no desentonaron, pues esta ganadería es de las que dan los toros más áviles para lucimiento de los espadas.

Feliz reaparición tuvo Rovira, el cual puso valor y voluntad toda la tarde, logrando cortar la oreja de su primer enemigo, al cual hizo lucida faena, matándolo de una buena estocada.

En su segundo cumplió y fue muy aplaudido, destacando luego en los quites por la voluntad que puso en su labor toda la tarde.

A Alfredo Leal, mejicano, que hacía su debut en Lima, no le rodó la cosa, y sólo logró palmas en sus enemigos. Regaló uno, que, aunque muy chico, fue bravo, y lo toreó muy bien, tanto con el capote como con la muleta, ma-

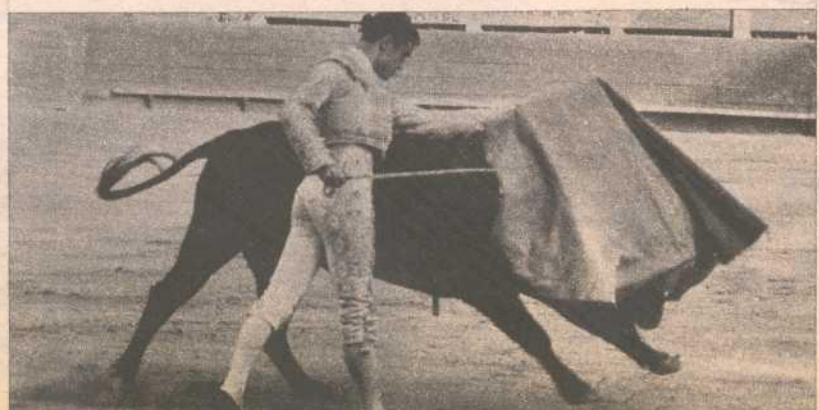


Rovira en un pase por alto en el novillete al que cortó la oreja

El torillo, jovencito y sin fuerzas, se arrodilla a la larga de Leal



Buen estilo en el pase de pecho de Bernadó. El toro está detrás



tándolo pronto de media bien puesta. Hubo oreja y vuelta al ruedo.

El mejor de los tres matadores fue Joaquín Bernadó, quien realizó dos bellas y valerosas faenas, entre música y aclamaciones, y cortó las dos orejas de su primer toro; en su segundo, la cosa fue a más, y de haber tenido suerte con la espada, el triunfo hubiera sido de época; dio dos vueltas al ruedo y abandonó la plaza en medio de una enorme ovación.

Destacaron picando Makulak; con los palos se ovacionó fuerte al mejicano Rutilo Morales en tres enormes pares, por lo cual tuvo que salir al tercio, montera en mano, a agradecer.

H. PARODI

Feria de Ambato en el Ecuador

Vázquez II, Palmeño y El Caracol, en la primera tarde

"Mano a manísimo" entre Armande Conde y Vázquez II, con toros

QUITO, 8 (De nuestro corresponsal). — Después de muchas conferencias con los propietarios de la plaza de toros de Ambato, don Segundo Arana terminó por adquirir la propiedad de la misma. Ya con ésta en su poder, montó las corridas de la feria. Seguro que todo ello fue hecho con prisa. Mas para el año próximo podrá preparar todo con calma y a su debido tiempo.

LA MULETA REGALADA

La primera tarde, los toros de José María Plaza no respondieron a la expectación creada; pero Vázquez II puso todo su empeño en agrandar y lidió a los dos toros de acuerdo con sus características condiciones; en el primero cortó oreja y dio la vuelta al ruedo en el cuarto.

Palmeño, que hacía su presentación en el Ecuador, puso voluntad; y en la única corrida que toreó se hizo aplaudir.

El Caracol, ya conocido, y que tantas simpatías despertó, fue ovacionado. El gitano, también regaló gentilmente la muleta a un espontáneo que se lanzó al ruedo, pero a éste no le dejaron dar un muletazo siquiera. El gesto del torero fue aplaudido.

MANO A MANO AUTENTICO

Y llegó el mano a mano entre Conde y Vázquez. Pero por lo que debemos empezar para reseñarlo, es por su majestad el toro-toro, que apareció por la puerta de los sustos con un promedio de 460 kilos, con enca, trapío y seriedad. Una corrida de toros, aunque parezca inverosímil, que salió bravísima y acudió a los caballos con celo, promoviendo varios tumbos. El quinto y el sexto, crecidos al castigo, llegaron enteros a la muleta; en tales condiciones, los matadores procuraron salir del paso con la brevedad posible.

Desde estas páginas queremos hacer llegar nuestra enhorabuena al ganadero. Es una lástima que la Empresa de Quito no traiga esaos toros-toros al coso de la capital.

Este par de toreros pequeños de estatura y grandes de corazón, los han toreado en medio de ovaciones y palmas. Nada de pies juntos; con la pierna queorea por delante se han crecido en el buen arte de torar. Y todo ha tenido un mérito extraordinario, porque estuvieron faltos de cuadrillas, con sólo dos picadores en el ruedo; había habido por la mañana corrida en Quito y no pudieron llegar los banderilleros para esta corrida. Melanio Murillo y Manuel Cerezo, los dos centauros, picaron muy bien, y fue Cerezo quien se llevó un trofeo al mejor puyazo.

Armando Conde estuvo muy valeroso. Sufrió una cogida impresionante, tras la cual no se miró al v. stido. Instrumentó toda clase de suertes que se le ovacionaron, y fue despedido con cálida ovación. El proximo día 19 torea en España, en Valencia.

Vázquez II no le fue a la zaga, le disputó las palmas y demostró que cuando se es honrado en la profesión no hay toros grandes y todo se vence aun con las cuadrillas inexistentes. Allí estaban ellos para poner en suerte los toros y hacer de matadores y al mismo tiempo de peones en el toro del compañero.

Aclamaciones y palmas acompañaron a los diestros, que no se afligieron por adversidades y supieron salir adelante.

Alfredo PAREDES RIVERA

* * *

N. de la R.—Con respeto para las opiniones de nuestro corresponsal, ni lo de Ambato fue corrida de toros ni puede sentar precedente. Compartimos el deseo de que se lidien toros-toros, pero que se lidien en condiciones de normalidad, es decir, por matadores con sus cuadrillas. Prescindir del rito y del peonaje es—aparte de un problema laboral que no puede resolverse por procedimientos eliminatorios de toreros—una falta fundamental contra el arte del toreo; es volver a la lucha entre el hombre y el toro sin reglas determinadas ni aspiraciones artísticas. Respetamos el valor empleado por los dos matadores en su extraño «mano a manísimo», pero, por favor, que en ocasiones semejantes no anuncien el festejo como corrida de toros a la española. Toda semejanza es mera coincidencia.

ENCARACAS

en el albero

rueta

reó con el capote, se recreó en los tercios de banderillas y puso cátedra con la muleta. Con «señora» volapié mató al tercero sin puntilla. Hubo petición de las dos orejas, concediendo solamente una la presidencia. En su segundo —un galán con cuajo, romana y más años que un río— alcanzó el mismo lucimiento; pero no así con la espada, teniendo que emplear tres viajes para tumbar al enemigo, que se tapaba. Dio vuelta al ruedo.

A Pepe Cáceres corresponsal diéronle dos de esos toros que por su bravura y nobleza son, sin duda, el mejor regalo que se le pueda hacer a un torero. Uno, de Coaxamalucan, y otro, de «El Rocío», nobles y claros en grado sumo. Con el rojo engaño no supo aprovechar el de Tolima al primer adversario, que era azúcar cande. Una faena sobre la mano derecha en la que el efecto pudo más que la eficacia. Con el acero, alargando el brazo, un pinchazo feo; media ladeada, y al fin acertó con el descabello. Hubo ovación al toro y más pitos que palmas al matador cuando recorría el ruedo. Su segundo también llegó a la muleta embistiendo con celo y en línea recta. El mozo tolimense salió a sacarse la espina, valiente de veras, buscando el aplauso a todo trapo, con verdadera fiebre de procurar la cosa decorativa más que la de alta calidad. Nulo otra vez con la espada, desviándose soltó media barrenando y tres intentos de descabello, hasta acertar con el cuarto. La benevolencia del público repartió sus aplausos entre toro y torero, que dio dos vueltas al redondel.

Alfredo Sánchez no se dio cuenta de que muchos espectadores habían recorrido más de cien kilómetros con la esperanza de divertirse en Maracay. Hacía atrás, como los canchales, anda el muchacho esta temporada. Con la de hoy lleva toreadas tres corridas en el coso aragüeño, y si mal estuvo en la primera y segunda, mucho peor estuvo en la tercera. Cierto que le tocaron los dos toros de peor estilo; pero así no puede seguir ni sostenerse en el plan que pretende prolongar. O herrar o quitar el banco.

Antonio NAVARRO DE MORA

notas

VICENTE PUNZÓN, A SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

Dos novilladas ha firmado en San Sebastián de los Reyes el novillero de Consuegra Vicente Punzón. Se habla de que la cantidad es bastante respetable por las dos fechas que toreará el toledano. Vemos con satisfacción que Punzón no huye de las plazas de Madrid. Cuando hay valor y verdaderos deseos de ser torero se suele dar poca importancia a eso que los malos toreros llamaron siempre administración.

DIEGO PUERTA VA A VENDER SU GANADERIA

Su rumorea insistentemente que Diego Puerta va a vender su ganadería. La vacada del valiente torero sevillano perteneció anteriormente a Sancho Dávila. Parece que Diego se ha cansado de tener toros en su finca «Revera Alta».

TIENTA EN LA FINCA DEL DOCTOR MARINA

En la finca que en términos de Colmenar Viejo posee el doctor Marina, emparentado con la familia Aleas, se tentaron varias becerras de don Samuel Frutos, que salieron muy bravas. Dirigió la tienta el finísimo novillero Miguel de los Reyes y su apoderado Pepe Bienvenida. Ambos llevaron con perfecto orden las faenas camperas y agradó sobremedera el clásico estilo de Miguel de los Reyes.

Después de la íntima fiesta, se sirvió

EL LAPIZ EN EL RUEDO

En su segundo toro, El Botines trató de colocar un par de banderillas cortas, citando desde el estribo de la barrera, sentado; naturalmente, la cosa no resultó.

una espléndida merienda por rumboso anfitrión.

¿TOROS MEJICANOS A SEVILLA?

El ganadero mejicano Chucho Cabrera parece que tiene la intención de enviar a Sevilla una corrida de toros de su divisa. Su deseo es regalarla y que en la misma actúen dos espadas españoles y un mejicano. Dudamos mucho de que el buen deseo del ganadero mejicano se pueda llevar a cabo, ya que el Sindicato de Ganadería no suele mirar con agrado estos regalos...

LOS MADRILEÑOS VERAN UNA CORRIDA DE TULIO E ISAIAS VAZQUEZ

Corrida de toros de verdad: edad, peso y pitones. Toros de casta. Tulio e Isaias Vázquez—dos nombres señeros de ganaderos—en los carteles de la plaza de San Sebastián de los Reyes. En el portón de cuadrillas, un solo matador: Marcos de Celis. ¿Bulo? No. Noticia.

CORRIDA DE TOROS EN LA PLAZA DE OSUNA

En la sevillana plaza de Osuna se piensa dar una corrida de toros para sus fiestas de mayo. Eso piensa, al parecer, don Francisco Casado, que es el que actualmente regenta el coso.

EN BURRO...

Hay una capa que va recorriendo las ganaderías en burro. El muchacho salió de la provincia de Albacete en ese «vehículo», y así lleva tres meses. Lo malo es a la hora de buscar alojamiento y comida por partida doble. Cosas veredes...



Por Antonio CASERO
Eduardo Ordóñez estrenó un toro precioso, y durante la faena que realizó con su segundo toro, lo puso de daba pena verlo; sangre de toro por todas partes... Los delanteros, las mangas, la casquilla... En fin, una lástima.

EN LAS VENTAS

OTRA VEZ, SOO

Poca cosa vimos el domingo en las Ventas. No hubo novillos enteros, novillos con fuerza, novillos con pitones. Si a esto añadimos que hizo un aire de mil demonios,

el resultado artístico de la tarde fue escaso; tan escaso como la entrada y tan frío como la temperatura.

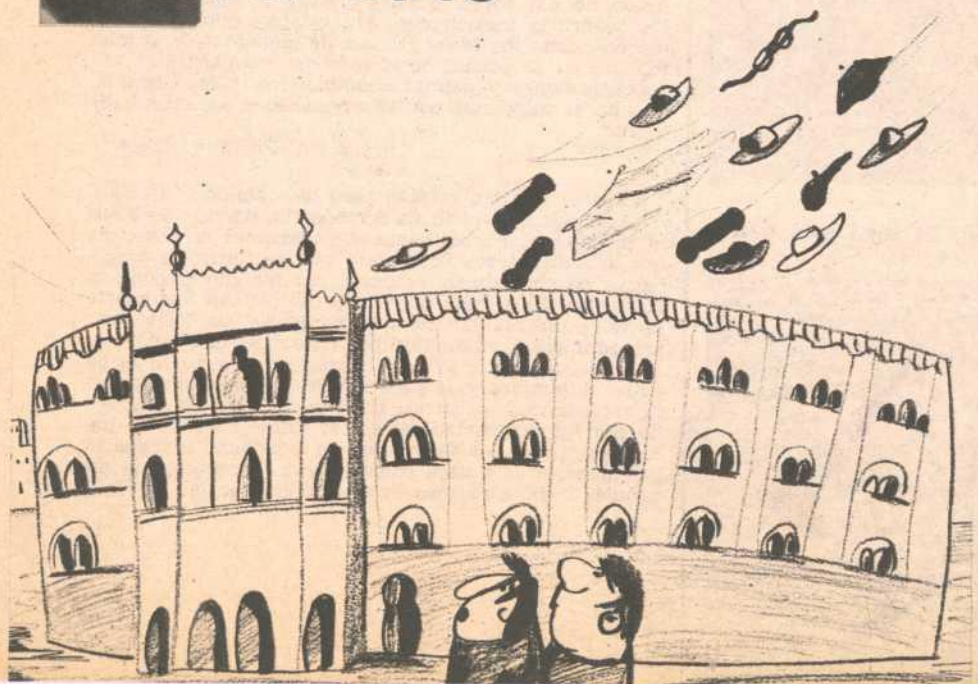
Vean las cuatro fotografías que



Buen humor, Buena política Por Giles

—¿Quién crees tú que será. El viento o los del Pizarral?

—El viento, hombre, el viento.





DOMINGOS DE VISTA ALEGRE ¡ESTA EL VITI!

FRIO

publicamos. Los novillos del Pizarral, faltos de casta y de fuerza, se han caído. En este caso, ante Eduardo Ordóñez, que debutaba en las Ventas. Le vimos unas cuantas verónicas, y pare usted de contar.

El que anduvo más suelto, resuelto y animoso fue Rafael Corbelle, pese a recibir una tremenda voltereta. Tuvo detalles de novillero cuajado en varias ocasiones con capa y muleta y estuvo atento a la lidia, tanto en su lote como en el de los compañeros.

El Botines puso a prueba su valor. Pero ya lo hemos dicho muchas veces: con valor sólo, no basta. Torea muy encima, no calcula los terrenos, y esto puede proporcionarle serios disgustos.

La segunda foto que publicamos recoge una chicuelina de Corbelle. Este chico puede llegar si se preocupa menos de componer la figura. Le anotamos varios afarolados con la muleta muy conseguidos y mejor rematados.

La tercera gráfica muestra el momento en que El Botines se dispone a clavar un par de las cortas. Consigue un par. Y nada más. El espectáculo de las cortas no dice nada a favor en esta plaza. Estos "destellos" deben quedar para plazas de menos categoría, pues generalmente la cosa resulta deslucida.

Y, por último, veamos en la cuarta fotografía a Eduardo Ordóñez en un pase con la derecha. Le vimos muchos sin enemigo en unas ocasiones, y en otras, frío, muy frío, tan frío como la tarde.

Con la espada hubo hasta intentos de matar recibiendo, pero estocadas a ley y en su sitio lamentamos no poder reseñar ninguna. Otro tanto había de ocurrir a la hora de clavar banderillas. Los de la pica, como casi siempre, no merece la pena recordar esta suerte, que sólo se hizo de verdad en una sola ocasión. Una vara en toda la tarde es poca cosa, pero sólo sirvió para demostrar que la mayoría del público no sabe demasiado de esto, porque hubo protestas y voces cuando el picador quiso repetir la segunda, tan necesaria como la primera. Fue una vara de Matías padre, una vara de padre y muy señor mío, una vara muy en puestas, la única vara de toda la tarde.



De Bogojá a Vista Alegre. Como quien dice, del naranjal a sus labios. El Viti acaba de descender del avión que le trajo de América —como aquel que dice—, y ya está en la plaza, no para torear, sino para ver... ¿A quién? De alguien le habrán hablado cuando S. M. viene al tendido de la Chata. Le acompaña su apoderado, señor Díaz Flores. El salmantino, dentro de toda la curiosidad, se abstrae en sus recuerdos o en su expectación. Y tranquilamente espera que el festejo empiece. También él pudo decir el domingo: «El festejo soy yo»...



¿Una mirada al reloj? Santiago se olvidó ya, seguramente, de que ahora, como en sus tiempos de novillero, el cronómetro de Vista Alegre anda cuando quiere el amo. Hay que esperar un poco, amigo, a que el tendido se cuaje algo más, para que no parezca que estamos en familia. ¿Y por qué dice usted que en familia? Pues porque con este frío hemos venido todos los primos... primeros. Los primeros segundos se han ido al fútbol, que también estará aireado y fresquito



Mé han dicho que ese novillero... Pues, realmente, no veo gran cosa. Y es que con esos torillos hay que madrugar, muchachos. Dos o tres pases por bajo para desengañarlos,

unos adornos por la cara para alegrar la cosa, y a matar. ¿A quién se le ocurre querer hacer faena larga cuando los novillos huyen o achuchan y el público está pidiendo a gritos un brasero? Ser torero, amigos, no es sólo dar naturales, sino tener lógica



En la observación, un poco desilusionada, el cigarrillo se consume sin que El Viti le preste atención. Membrives, Punzón y Puerta tienen el viento de cara y el santo de espaldas; pero tienen también sobre ellos la mirada de un torero que —de seguro— no aprobó los toros. Los de Fonseca, de estilo morucho, topones, sin casta y sin cuerna —salvo el quinto—, no eran para lidiar. Y las manos, fuertes y bien dibujadas, dejan quemar el pitillo y buscan el abrazo del abrigo, olvidado casi con el calor de Colombia



Membrives, Punzón, Puerta... ¿Por qué os empeñáis en hacer «esa» faena, si los toros no ayudan nada? Yo no me aburro porque soy torero y —por encima de eso— aficionado; pero el público sí. Esta tarde, y con esos toros, el torero de verdad busca, ante todo, estar eficaz y breve. ¿Ves, Paco? Ya te han dado un aviso. Tú mismo te has buscado más la pena que la gloria con esa porfía. Habías hecho algunas cosillas. ¿Para qué porfiar más?



Lo mismo digo, Punzón. Si toreaste tan requetebicha con

el capote y refrendaste en el quite, ¿por qué dejarte luego aperrear por dos marrajetes? Ahí, ayudados por bajo metiendo la cadera, trincheras para sujetar a los descastados, y un par de pases con gracia que tengan el vigor de los machetazos. Y en corto y por derecho. Eso es lo torero, y no quedar a merced de dos novillos sin clase. En fin, me tengo que dedicar ahora a firmar autógrafos... ¡Hasta otro!



Vicente Punzón y Orson Welles en el callejón. ¿Iniciación de amistad entre otro torero y un intelectual americano? Orson Welles, entre la literatura y el cine, ¿busca inspiración para su anunciada película de toros? Demasiadas preguntas, ¿verdad? Y a los periodistas no nos es lícito preguntar a los lectores, sino informarles. De otro modo nos pueden decir: «¿No son ustedes los que tienen que dar las noticias?»



Son ya muchas las veces que se ha visto a El Pipo por Vista Alegre en lo que va de temporada. Esta vez vino acompañado de su torero José Fuentes; pero el muchacho no paraba en el burladero. Prefería ir de un lado para otro y hablar con Luis Segura y Dominguito, que andaban entre barreras hablando, suponemos, de la venidera campaña del madrileño



Por fin logramos captar la actitud de José Fuentes cuando ha firmado un autógrafo y sonríe a un admirador que anda por el tendido. El cigarrillo aún no ha sido encendido. La gabardina con el cuello alzado, porque corre un fresco de la Sierra de esos clásicos que, en esta tarde de marzo, apagaban el candil y mataban al hombre. Optimismo en el nuevo aspirante a la fama, y severa mirada, perspicaz y vigilante, la de su apoderado

Por la interpretación de actitudes

DON ANTONIO

(Fotos Montes.)

¡SI,



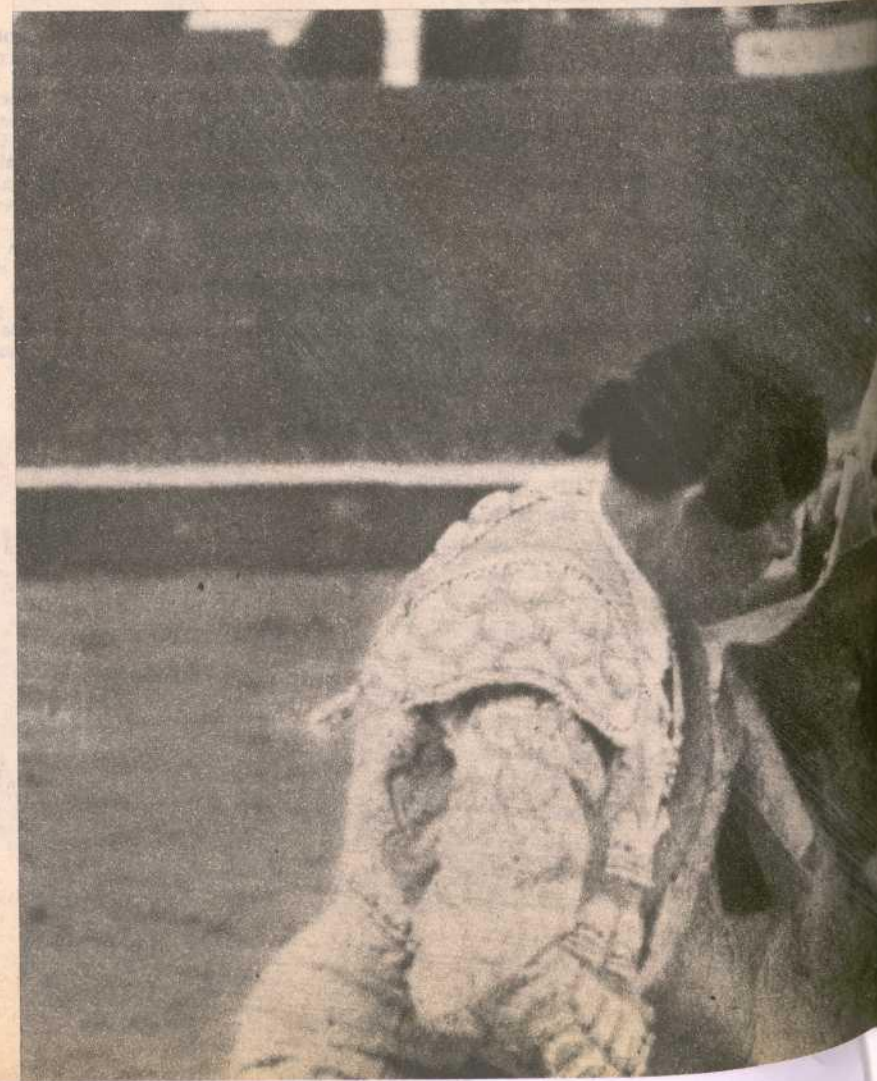
TODAVIA



Hace mucho frío en San Sebastián de los Reyes. Los tendidos, despoblados. Tres muchachos hacen el paseo entre frías palmas. El pasodoble parece sonar con eco. Pero, ¿qué es aquéllo? Una figura todavía esbelta camina con paso decidido detrás del primer espada. ¡Santo Dios! Alfredo David. Desplazado, fuera del ambiente, va una reliquia del toreo. Está fuerte y joven todavía. Pasa de los setenta años. No queremos sacar lástimas. Alfredo David no da pena. Todavía es el mejor. Porque tiene más arte que los demás, porque sabe estar colocado, porque no hace esfuerzos.

Sin embargo, apenas otra cosa: el contraste. Resulta algo así como el paso al enemigo. No encaja David en esta época. ¡Al cuerno las añoranzas! Es otra sensación la que percibe el aficionado. La mezcla de algo distinto con todo "eso" que vemos ahora. David toreó a una mano. También lo hace a dos, pero jamás deja enganchar. Lleva el capote por delante y da los lances justos, con sentido de la fuerza de los toros y con sentido de la medida. Las mejores cuadrillas supieron de su maestría. Hoy hace el paseo en cualquier plaza a las órdenes de modestos novilleros. Pero todavía es él, porque todavía tiene afición. Tiene posibilidades para vivir desahogadamente, y, sin embargo, necesita torear. Siente esa necesidad imperante en su voluntad de ponerse delante del toro. Y ahí estará mientras quiera, aunque la memez de algunos toreros se fije en las canas y en la partida de nacimiento. ¡Como si el arte del toreo supiera de años!

Reportaje gráfico
TRULLO



ES EL!



EL CORDOBES SE ASOMA A LA TEMPORADA

Desde que tomó el avión para llevar a América la carga de su fabulosa personalidad, las agencias informativas no han dado abasto en el envío de noticias relacionadas con el torero de Palma del Río. Todo un invierno hablando de El Cordobés, cuando hasta El Cordobés, los inviernos, el raro planeta de los toros, sesteaba en espera de los primeros acontecimientos de la nueva temporada.

Manolo Benítez, después de encender la hoguera de las más apasionadas discusiones, después de batir todos los records imaginables del toreo, después de convertirse en espectáculo de sí mismo, ha descubierto América en la tremenda dimensión que marcan los dos marathones trazados por otro aventurero, otro Manolo (Chopera), con tanto valor como el que se ciñe la taleguilla y se aprieta los machos para no sucumbir en ese mar encrespado por el que tienen que navegar irremediamente los hombres que mueven y conmueven a las multitudes.

Y El Cordobés ha regresado con los triunfos de la batalla ganada en tierras extrañas, adonde llegó en olor de popularidad.

—¿Cómo ha ido eso, Manolo?—le preguntamos.

Y Manolo, atusándose el flequillo, que le tapa los ojos y le apunta la ancha geografía de su dentadura, responde:

—Se ha cubierto el objetivo.

No hacen falta más palabras para expresar el cúmulo de emociones que ha vivido en el infierno de los ruedos.

Y se asoma a la temporada española en Valencia, primer acontecimiento importante del calendario taurino. Y de Valencia, a la feria de abril de Sevilla, donde el toro empuja fuerte y la gente lleva lupa a los tendidos. Y de Sevilla, a Madrid, a someterse a la dura, tremenda prueba de su presentación al público madrileño en la feria de San Isidro. Y toda una temporada por delante para que el horno de la Fiesta no pierda calor.

Porque viene como se fue: revestido de ídolo popular, arrebatador de masas, protagonista de alborotos callejeros a la puerta de los hoteles, atracción de indígenas y turistas extranjeros. Tal es la fuerza de esta criatura, cuya personalidad ha marcado una época: la época de El Cordobés.

telegramas

MEJICO

ALTERNATIVA CON OREJA DE EL NAYARIT

MEJICO, 15.—Con gran entrada en la plaza Méjico, se han lidiado siete toros de Jesús Cabrera, que llegaron agotados al tercio final, y una de Santo Domingo, difícil.

Antonio Duarte, «El Nayarit», tomó la alternativa de manos de Paco Camino, mostrándose valiente en su primer toro. Oreja y dos vueltas al ruedo. En el sexto estuvo breve, siendo aplaudido.

Paco Camino estuvo voluntarioso en su primer toro, difícil. Fue ovacionado. Con el cuarto estuvo muy bien con la capa. A base de mucha voluntad, muleteó al bicho, que se caía continuamente. Ovación. Regaló un sobrero de Santo Domingo, lidiado en séptimo lugar, que resultó muy difícil. Aplausos.

Jaime Rangel estuvo extraordinario con la capa en el tercero. Faena muy valiente. Fue cogido sin consecuencias. Ovación. En el otro estuvo discreto. Regaló un toro de Cabrera, al que hizo una monumental faena entre las aclamaciones del público. Ovación.

OREJA A JOSE FUENTES

ACAPULCO, 15. — Con buena entrada se lidiaron toros de La Ronda, difíciles.

Antonio del Olivar estuvo dominador en su primero, siendo aplaudido en sus dos enemigos.

José Fuentes estuvo valiente en el segundo. Aplausos. En el último hizo una faena a base de pases de todas las marcas, aguantando las tarascadas del morlaco. Oreja y salida a hombros.

EXITO DE RANGEL

MERIDA, 14.—Se celebró una corrida de toros el sábado en la plaza de esta ciudad con toros de Santacilla, blandos para los caballos y fáciles para los de a pie.

Jaime Rangel cortó una oreja en cada uno de sus dos toros, y salió a hombros de la plaza.

Raúl García estuvo bien, pero falló con la espada. Dio la vuelta al ruedo en el primero.

Paco Camino, palmas en su primero, y en el quinto fue ovacionado.

OREJAS EN PUEBLA

PUEBLA, 15. — Con enorme entrada se lidiaron toros de Zotoluca, mansos.

Joselito Huerta lidió con inteligencia a su primero. Fue ovacionado. También fue aplaudido en el tercero. Al quinto le cortó una oreja y dio dos vueltas al ruedo.

Antonio Campos, El Imposible, fue ovacionado en el segundo. Al cuarto le cortó una oreja. En el último, muy difícil, estuvo bien. Aplausos.

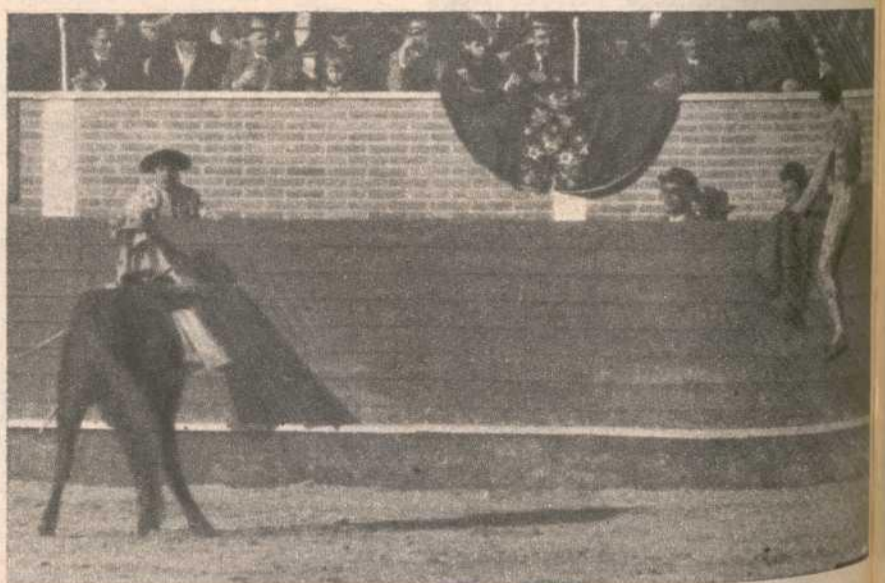
PERU

NUEVA DESPEDIDA DE ROVIRA

LIMA, 15.—Despedida del diestro Raúl Ochoa, «Rovira», con media entrada, con toros de La Pauca, mansos y peligrosos, excepto el primero.

Ochoa cortó las dos orejas a su primer enemigo. Regaló un séptimo toro de Las Salinas, con el que estuvo muy valiente, y después se cortó la coleta en medio de una gran ovación.

Alfredo Leal y Joaquín Bernadó no pudieron hacer nada debido a la mansedumbre del ganado.





UN NUEVO FENOMENO EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Otro. Está en el camino de llegar muy lejos. Pedro Menguado se apoda El Carloteño. Probablemente ésta sea la primera vez que la Prensa se ocupa ampliamente de este muchacho. Nosotros no decimos nada. Todo queda dicho en la crítica. Tenemos la buena costumbre—sin estridencias—de no mentir. Y por esta vez vamos a demostrarlo con "hechos". Un puñado de fotografías del nuevo fenómeno. Y conste que escribimos fenómeno sin guasa. El toreo está así. ¿Del derecho? ¿Del revés? Nosotros ya no sabemos de toros una palabra. El toreo fue otra cosa. Pero no en la época de José y Juan, ¡por Dios! (En cuanto hablamos de otro tiempo, en seguida encasillan en Gallito o Belmonte.) El toreo y los toreros eran otra cosa ayer mismo, hace unos días, unos meses... Evolucionan por minutos. ¿Hasta dónde llegará? La verdad es que no sabemos. Lo que en tiempos se llamaba "chalaúra", suicidio y "payasá", hoy acaba en delirio y en salida a hombros triunfal. Estamos atropellando la razón y al toro, mejor dicho, al becerro, porque el toro no deja el jugueteo sucio. El toro o el novillo de verdad también rompen la ropa y manchan de sangre; pero a lo mejor no es de la del mismo animal, derramada como consecuencia de los puyazos. El novillo o el toro requieren de jóvenes con deseos y conocimientos, respectivamente, de lidia, de intento del buen toreo, en contraste con el pechugazo y la obligada voltereta.

Contemplan despacio a El Carloteño. Ya, ya sabemos que le estamos haciendo la primera publicidad de su vida, la que le saldrá más barata y la que probablemente le resulte más eficaz; pero que no nos lo agradezca. Esto es sólo un llamamiento a la cordura y a la razón de usted, joven, y en la mente humana de los aficionados. Con ello nosotros quedamos con la conciencia tranquila. Palabra.

(Fotos Trullo.)

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

UN EMPRESARIO CON VALOR Y UN NOVILLERO CON TEMERIDAD

Momentos como éste vimos varios el domingo en San Sebastián de los Reyes. Eso de largar el brazo y no cruzar predomina en muchachos que luego echan las dos rodillas al suelo como el que lava, mejor dicho, como el que friega...—Este desolador aspecto ofrecían los tendidos el domingo en San Sebastián de los Reyes. Esta señora se decidió por hacer punto, aunque de cuando en cuando echara su miradita al tendido...



La crónica de la novillada del domingo merece que se centre en una persona que a mí me parece el héroe de la tarde. porque ya viene siéndolo de muchas tardes en este mismo coso. La Empresa ha sido la auténtica triunfadora del festejo del domingo. El señor San Nicolás tiene más valor que El Espartero. Con un frío glacial y con festejos en las Ventas y Vista Alegre, se decidió a dar corrida, aun a sabiendas del lógico resultado económico, que no era difícil de profetizar. Por esto el elogio a quien sabe estar a las duras, precisamente en tiempos en que en el mundillo taurino predominan los que esperan pacientemente las vacas gordas, sin exponer apenas nada. Todavía hay quien se lo juega todo con ilusión y esperanza, magnífico punto de mira para hombres decididos y de ánimo a prueba de disgustos.

La novillada de Bernaldo de Quirós fue muy chica. Algunos novillos, especialmente los tres primeros, propios de festejo sin picadores. Mi opinión es de que San Sebastián de los Reyes debería seguir su antigua tradición—de los tiempos anteriores a la actual plaza, cuando los festejos se daban en la plaza del Ayuntamiento—de echar novilladas gordas. Lo propio se debería hacer con las corridas de toros. Entonces esta plaza se diferenciaría de las otras dos de Madrid y traería mucho más público. Cuando el domingo aparecieron los seis novillotes de Bernaldo de Quirós pensábamos en los seis torazos de la corrida inaugural de esta misma ganería. En aquella ocasión todo fueron plácemes para el criador; pero en este caso vaya nuestra repulsa por la falta de escrúpulo en la presentación de sus reses. En cuanto a bravura, no diremos el clásico tópico de «desiguales», porque, afortunadamente para la fiesta brava, todavía siguen saliendo los toros desiguales, pues el día que sean todos iguales... Y conste que ya falta menos, al paso que vamos...

Pedro Romero se lució en tal o cual verónica, abriendo el compás y mandando bien. Banderilleó con facilidad, pero sin arte, al primero, y estuvo desconfiado en ambos. Este muchacho ha toreado mucho. Tuvo una época en que sumó muchas corridas sin caballos. Intenta no salirse de las normas, si no clásicas, sí de las discretas. Y cae en la vulgaridad, porque para hacer el buen toreo hace falta más decisión y más arte. Sin querer molestarle—no es ése nuestro deseo—, vemos en él un espléndido subalterno, porque a estas alturas es difícil enderezar lo que se ha ido torciendo poco a poco. Su actua-

ción del domingo no pasó de lo discreto. Y así se puede ser muy poquita cosa en el toreo.

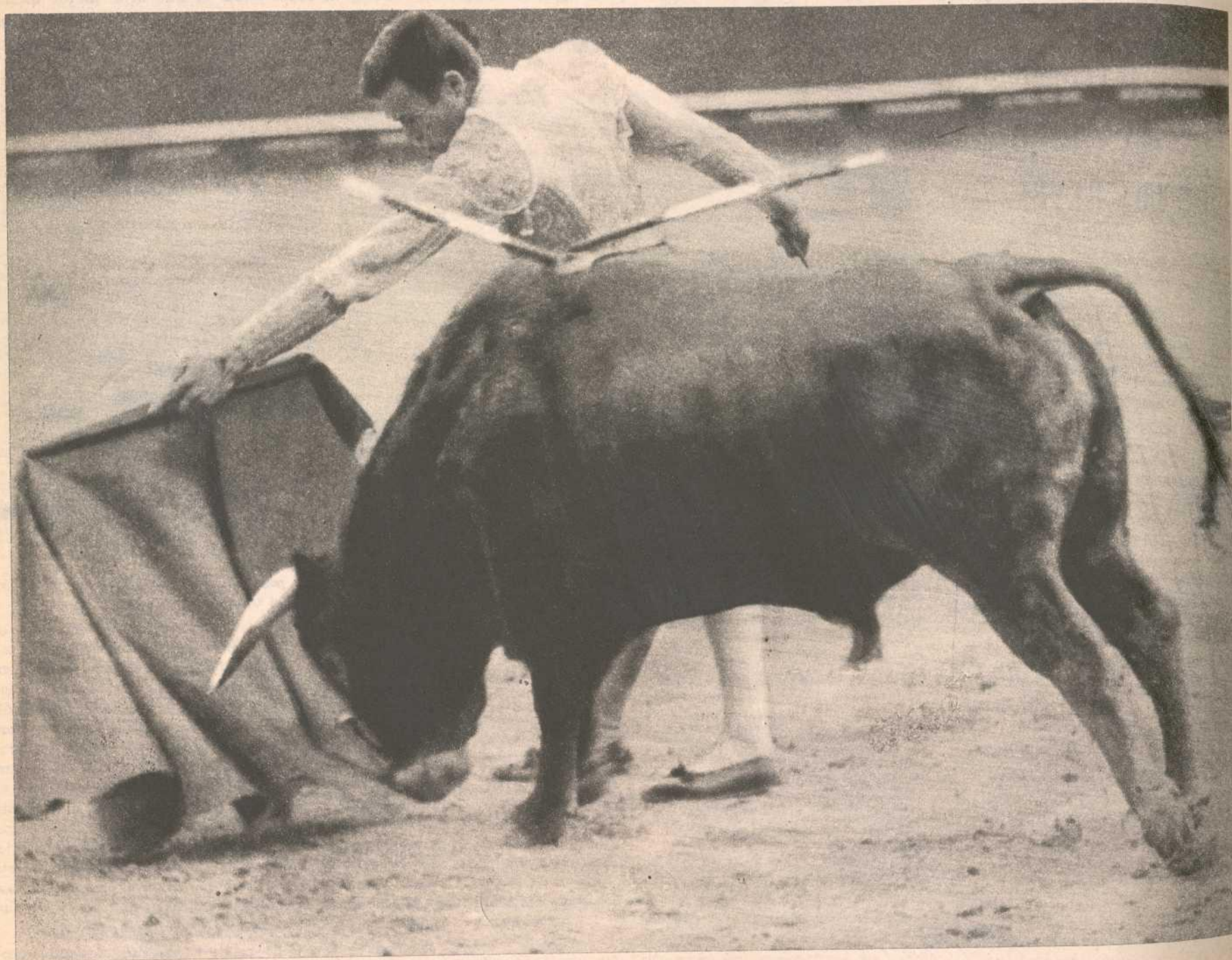
El Millonario ya no es una promesa. Es..., bueno. ¿Qué es El Millonario? Como Pedro Romero—su compañero de terna; no quiero que haya malentendidos—, ha toreado ya en Vista Alegre y en las Ventas. Ahora viene a San Sebastián de los Reyes. Y es el mismo. No está ni mejor ni peor: está igual valiente de verdad y retorcido, y amenerado, también de verdad. Peleó con su lote—que no fue el mejor—con ganas; toreó sobre ambas manos, con gran cantidad de pases. Faenas largas. Poca calidad. Venció la cantidad. Y la benevolencia de los poquísimos asistentes, que le dieron una oreja en el quinto y le hicieron dar la vuelta al ruedo en el segundo. La voluntad es insuficiente a la hora de concebir el toreo como un arte. ¡Ah! No es excesiva dureza con un principiante, sencillamente porque ya no se trata de uno que empieza, sino de uno que a estas horas ya tendría que ser matador de toros, y, sin embargo, restan puestos a los que auténticamente comienzan.

Debutaba un muchacho que se llama Pedro Menguado «Carloteño». Es uno de esos que quieren ganar dinero como sea. Me atrevería a decir que quiere ser torero a costa de lo que fuere si en algún momento hubiera intentado hacer eso: torear. Pero aquello fue una auténtica batalla campal. Pelea a brazo partido entre un hombre y dos bravos y nobles novillos—el mejor lote—, en la que venció el valiente Menguado—no es juego de palabras (se apellida así)—por k. o. Quisiera elogiar; pero humanamente no puedo ni debé. Valor, sí. Pero razón, no. Sé muy bien que no se puede exigir la perfección a uno que empieza; pero si ciertos deseos de torear bien, aunque se tengan defectos. El crítico sabe disculpar el codilleo, la falta de colocación, eso que llaman los taurinos «el sitio»; pero lo que es imperdonable es el desprecio al toro, al torero, y, lo que es peor, a la propia vida. Entre algarabía y risas cortó las dos orejas al sexto y dio la vuelta en el tercero después de demostrar que tampoco conoce la suerte suprema, pese al sopapo que cobró en el último.

Agustín Boto «Regaterín» toreó un novillo sup. «ormenta a una mano, aunque le faltara seguridad para saber irse en el momento oportuno, lo que le costó una voltereta de aúpa, afortunadamente sin consecuencias.

Vicente ZABALA

ANTONIO SANCHEZ FUENTES

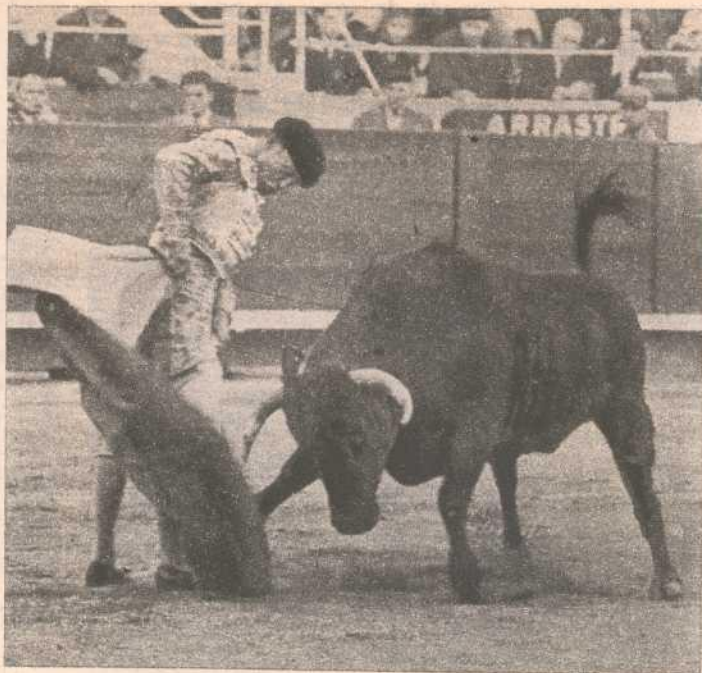


El novillero TRIUNFADOR de CASTELLON y VALENCIA, se presentará en LA MONUMENTAL de MADRID el próximo 19, día de San José

A la derecha de estas líneas vemos en la primera foto a Paco Moreno, que se lució en las verónicas, cargando muy bien la suerte.

En la segunda, El Pireo, quien hizo una buena faena al que cerró plaza.

Abajo, Amador luchó bien con su lote, y a su segundo le sacó buenos pases. (Fotos Valls.)



CUANDO SALE EL TERCERO EN DISCORDIA

invadió sus terrenos, no dejando que se colocase. Lo pasaportó de un pinchazo bien señalado y una delantera y caída. Su segundo, con buenas defensas, tomó dos varas. Vimos un peleón tercio de quites: Amador, por verónicas, y Moreno, echándose el capote a la espalda. Brindó el gitano a mister Erick y le instrumentó al bicho una faena muy reposada y elegante, llevando muy templada a la res, sonando la música. Destaquemos una tanda de naturales y otra por alto arochada con un molinete. Mató de media bien señalada y descabelló al segundo golpe. Saludó desde el tercio.

Paco Moreno, que sostiene una "competencia" en nuestras plazas con el gitano Amador, se las entendió de recibo con un bicho hondo. Se lució en las verónicas, cargando muy

bien la suerte. El bicho tomó dos varas. Su faena de muleta tuvo enjundia y honradez, llevando siempre muy toreado a su enemigo. Destaquemos sus pases de pecho, de pitón a rabo. Entró a matar agarrando una estocada a toma y daca, con salida indiscreta de tanto atracarse. Descabelló al cuarto intento, perdiendo por ello la oreja.

Al quinto, un bicho abierto de cuerna, pero de embestida cortísima y que buscaba, le hizo una faena vibrante y patética, pero sin dominar a la res, estando siempre a merced de su enemigo. Lo despenó de una estocada entregándose. Saludó desde el tercio.

En cuanto al Pireo, nada pudo hacer en su primero, una res que parecía chaqueteada e iba al bulto. La sujetó, sin amilanarse, con pases de pitón a pitón y se la quitó de en-

cima de una entera alargando el brazo, algo trasera.

En el que cerró plaza destapó el tarrito de las esencias instrumentando una gran faena, pese al viento reinante, destacando redondos y naturales. El bicho era bravísimo, recibiendo cuatro varas, y llegó con una embestida suave al último tercio. Mató de dos pinchazos y certero descabello y se le aplaudió, saludando desde el tercio. El tercero en discordia estuvo a punto de llevarse el gato al agua.

Los novillos de don José Bernardos, de Salamanca, dieron excelente juego, en especial el segundo, cuarto y sexto. La tarde se deslució debido al excesivo viento que sopló sin interrupción durante toda la novillada.

Juan DE LAS RAMBLAS



BARCELONA 15. (De nuestro corresponsal.) — Con media entrada se celebró la novillada dominical. El mucho aire —marzo ventoso...— deslució gran parte de la fiesta.

Manuel Amador, que

cuenta aquí muchas simpatías por sus faenas del día de la Merced, se las entendió con un bicho terciado y con nervio. Con un refilonazo ordenó cambiar el tercio. Se equivocó, y el bicho, muy pegajoso,

EL VIENTO Y EL TREN

Desde Valencia. (De nuestro enviado especial Alfonso Navalón.)

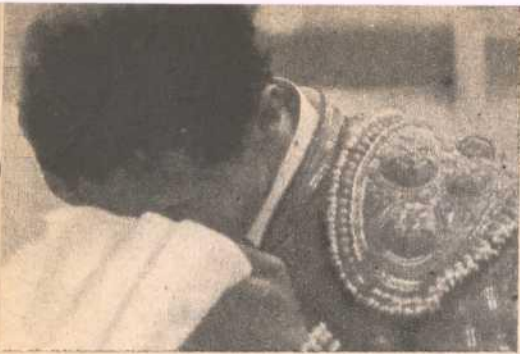
VALENCIA, 15.—Valencia, en esta noche de domingo, es un hervidero de luz y de gente. Estoy escribiendo detrás de una horchata bajo el techo del cielo claro, abrazado por la primavera en una terraza de la calle Játiva. Llevo ya diez minutos tratando de empezar la crónica sin poder fijar la atención en

el papel, pero no voy a caer en el tópico de la mujer valenciana. La mujer es bonita en cualquier parte... Parece que aquí se han juntado todas.

Anoche diluviaba en Alcázar de San Juan. Esta mañana, cuando el tren abarrotado de marineros y valencianos ausentes, enfilaba por El Valle, olien-

En la foto, Litri y su apoderado presenciando la novillada del domingo





Ganarás el pan con el sudor de tu frente. (Fotos Cerdá.)

do ya a huerta y naranjos, el sol, fallero asomo soberbio pisoteando el sueño de los ojos. Luego, la estación repleta de abrazos y la ciudad oliendo a vísporas. A vísporas, porque todavía no está en las plazuelas ese primor de la artesanía levantina. Mañana será la «plantá». Hoy, novillada. Mientras tanto, peinetas doradas y bandas de música.

Y digo que hubo novillada por decir algo. Aunque por la puerta grande hayan salido dos toreros en hombros. Pero intuyo que el encanto festero de Valencia no está en las corridas. Casi me atrevería a pensar que aquí interesa poco el toro en sí. El toreo es una disculpa luminosa para añadir más luz al resplandor nocturno de la pólvora.

Por eso esta tarde el público se divertía con sus «tracas».

Lo único serio de la tarde ha sido la manera de entender, consentir y trabajar de Zurito al segundo novillo, que fue precisamente el único que tenía facultades.

En el quinto—¿no sabemos por qué!—le dieron las dos orejas por

una faena voluntariosa, sin sacar un muletazo limpio, toreado a pies juntos y perfilero. Matando de una rinconera después de las socorridas manueles.

Y también a Sánchez Fuentes le regalaron las dos del sexto,

después de explicar un curso de verónicas enmendadísimas y acabar con la espalda en las tablas. Después de bailar al son que tocaba el toro, dando pases «sin estar», perdiendo los terrenos y los papeles, pero, ¡ay, unguento



Zurito durante la faena que le valió las dos orejas



Miguel Oropesa, intentando que el novillo pase



Sánchez Fuentes le cortó dos orejas a este enemigo

mágico de las manoletinasí Dos orejas. Barrer los lomos con la bayeta y entrar a por más agallas. El muchacho estuvo un rato con ellas en la mano sin saber qué hacer. Como preguntándose, ¿a qué viene esto?

Pero es cosa divertida una tarde de toros en esta plaza, inmenso patio de vecindad, cercado de casas donde los vecinos asisten a la corrida desde los balcones, sin perderse el otro espectáculo de la ciudad revuelta y presumida de banderas y adornos. Cosa divertida, porque el público está como de tertulia. Por eso, cuando Miguel Oropesa dio un curso completo de lo que no es torear, no se enfadaron con él. Hasta dio una vuelta al ruedo después de haber dejado «virgen» al no-

EL MINISTRO MARROQUI DE INFORMACION Y TURISMO, EN LA CORRIDA DE MALAGA

MALAGA, 15. — El viento malogró, en parte, los buenos deseos de Paco Corpas, Pepe Osuna y Antonio Medina, quienes, a pesar de todo, y a fuerza de valor y derroches de voluntad, lograron distraer al público, y los dos primeros cortar orejas en los toros lidiados en segundo y cuarto lugares.

En un burladero presencié la corrida, con las autoridades locales, el ministro marroquí de Información y Turismo, a quien brindaron los espadas, y un par de banderillas el rejoneador don José Ignacio Sánchez.

El ganado de Pérez y Herrero (Los Campiñones) estuvo muy bien de presentación y un poco

menos de bravura, aunque hicieron buena pelea con los caballos, pero no tanto con la gente de a pie, pues casi todos llegaron a la muleta quedados e inciertos.

Paco Corpas cumplió en el que abrió plaza, al que mató de dos pinchazos, poco más de media y una estocada, pero en el cuarto logró faena con el trapo rojo y acabó de una estocada, concediéndosele la oreja. Banderilleó sus dos toros.

Pepe Osuna nos recordó a su paisano Chicuelo II, pues, como éste, está sobrado de valor, y el público lo aplaudió mucho, concediéndosele la oreja de su primero, al que mató de una estocada algo tendida, y le obligó a dar la vuelta al ruedo



Arriba, el ministro marroquí de Información y Turismo en compañía de las autoridades malagueñas. Abajo, el picador Antonio Medina en un apuro



villo de bandera que abrió plaza. Oropesa hizo cosas tan horrendas como salir hecho un macho hasta los toriles, esperándolo a porta gayola, y luego salir de naja, en cuanto hizo por él. Escena que repitió en su segundo, ya más al amparo de las tablas.

Cuando un torero no lleva nada dentro, hace cosas como las de Oropesa. Pegar vozarrones, silbar al toro. Hacer «escenas de autoridad» con los peones. Pegar brincos para citar. Darle con la espada «ful» en las ancas al novillo. Partir espectacularmente banderillas que ya vienen partidas. Colocarlas sin «asomarse al baicón», pero con mucho cuento preliminar...

Y no sigo, porque a lo peor el muchacho piensa que le tengo «hincha». Y no es verdad. El que de verdad le tiene hincha a torear es el propio Oropesa.

También Zuritó cometió otra blasfemia estética, toreando de capa sin la montera. Primero se la quitó de un manotazo al intervenir en quites. Luego en el primero suyo se la quitó a cabezazos, como se espanta a una mosca molesta. Luego, estando tan en torero mientras actuaban los demás, se olvidó que mientras se tiene un capote en la mano, la montera debe estar en la cabeza.

Los novillos tuvieron casta. No es que hicieran una pelea brillante, pero fueron al caballo, y después se dejaron torear, ex-

cepto el segundo, como queda dicho.

Mientras Zurito quitaba el caballo al quinto, hubo un silencio largo de indiferencia. Se oyó el pitido de un tren que arrancaba, Dios sabe a dónde, desde allí mismo. Yo nunca había sentido a un tren dentro de una plaza, ni esa sensación extraña que llenó la tarde durante unos instantes larguísimo de vacío, cuando se paró el viento, que hasta entonces me había recordado a los mozos de los pueblos cuando en las comilonas de boda levantan la saya de la moza «cabestra» para sangrarle la pantorrilla. Esta tarde, los capotes de los toreros (que muchos los llevan como se lleva una enagua) me hacían pensar que el viento era también un mocito trianero y picarón.

Se pasó el viento, sonó el cercano pitido del tren, Zurito y el novillo se quedaron mirando inmóviles, como dos atrevidas estatuas de jardín. Y escuchando el silencio del cielo y la plaza me entró una tristeza tonta como si estuviera despidiendo a una novia en el andén.

* * *

N. de la R.—En nuestro próximo número daremos una amplia información gráfica de todas las corridas falleras, un juicio crítico de nuestro corresponsal en la Ciudad del Turia, Leafar, y amplio reportaje de nuestro enviado especial, A. Navalón.

notas

ALCALA DE GUADAIRA

Reses de José Cebada. Zapaterito, ovacionado. Espartaco escuchó cuatro avisos en dos novillos, y en el otro dio la vuelta al ruedo. Pepe Castillo resultó herido.

FITERO

Festival benéfico. Novillos de las Infantas. Antonio Bienvenida, Valencia, Clavel y Chacarte cortaron orejas.

JOSELITO HUERTA, A ESPAÑA

El matador de toros mejicano, máxima figura en la nación azteca, vuelve a España. Hay muchos rumores sobre quién le apoderará, aunque se cree que será Alberto Alonso Belmonte quien lleve por seguro camino al valiente torero mejicano.

ORDÓÑEZ YA TIENE PLAZA DE TOROS PROPIA

Antonio Ordóñez acaba de adquirir la plaza de Fuengirola, en plena Costa del Sol. Parece que la explotará en unión de los hermanos Belmonte. Mucho nos tememos que cada paso que el rondeño de en los negocios suponga un mayor alejamiento de los redondeles.

JOSE IGNACIO DE LA SERNA FIRMA DOS NOVILLADAS

El segundo hijo del que fue excepcional matador de toros, Victoriano de la

COMIENZAN LAS CORRIDAS FALLERAS

Con una novillada comenzaron las corridas falleras, lidiándose reses de don Arturo Pérez López de Tejada, de Sevilla, terciaditas, que dieron bastante juego. La terna estaba compuesta por Miguel Oropesa—que hacía su presentación en el ruedo valenciano—, Zurito y Sánchez Fuentes.

El debutante demostró buenas maneras, especialmente en su primer novillo, al que recibió con una larga cambiada de rodillas a «porta gayola». Dio luego buenas verónicas y ceñidas gaoneras, que se jalearon. También se lució con los rehiletos, clavando dos buenos pares y un tercero de las cortas al quiebro, echando valor. La faena de muleta tuvo calidad y justeza, templando y mandando, por naturales, rechazazos y pases en redondo y adornos, ligados con garbo. Entró a matar atracándose y dejó una estocada de la que dobló el novillo tras dos intentos de descabello infructuosos, y dio la vuelta al ruedo.

En su segundo intentó casi ciliar su anterior actuación; pero no le rodaron igual las cosas ni con el capote—con el que la larga afarolada acabó en revolcón—, ni con las banderillas—de las que clavó tres pares vulgares—, ni con la muleta—aunque aquí salió mejor librado, dando buenos rechazazos, algún que otro natural y manolinas, que quedaron un tanto deslucidas porque el novillo estaba muy tarde por mor de una vara de más. Acabó de dos pinchazos y una estocada, oyendo palmas.

Zurito estuvo valiente con el percal, aunque un poco atropellado. Realizó una buena faena, ciñéndose por naturales, pases de pecho y otros muletazos, que se jalearon, y terminó de una estocada atracándose, que resultó trásera. El bicho se amorcilló, tapándose la muerte, y en vano intentó el diestro que humillara para probar con el descabello. Al fin dobló el novillo, no sin dar lugar a un aviso, que no fue óbice para que el diestro diera la vuelta al ruedo y para que el público pidiera—sin éxito—la oreja.

En cambio cortó las dos en su segundo novillo, cuya muerte brindó Zurito al respetable. Aún mejoró la faena, con muletazos en redondo, naturales y toda clase de adornos, echando mucha alegría al muleteo y acabando de una estocada algo desprendida—aunque entró a matar con coraje—y descabello.

Antonio Sánchez Fuentes estuvo garboso y valiente al torear de capa a su primero, cuya faena brindó a Curro Girón. Con mucho reposo y corriendo bien la mano inició el muleteo a base de naturales, que fueron cediendo en brillo por agotamiento del novillo. En tal trance, el diestro quiso seguir toreando y sólo logró pases sueltos a fuerza de ponfiar, alargando con exceso y sin éxito la faena, que terminó con tres pinchazos y tres intentos de descabello, escuchando también un aviso.

En el que cerró plaza se invirtieron los términos, pues la faena comenzó sin alegría porque el novillo se quedaba y el matador se encogía. Pero llegó un momento en que el diestro se encorajinó y obligó a su enemigo a tomar el engaño con mucho valor, hasta caldear el ambiente. El colofón fue una estocada, llegando con la mano al pelo, de la que salió el novillo rodado, todo lo cual se premió con las dos orejas.

Zurito y Sánchez Fuentes fueron sacados a hombros.

LEAFAR

Valencia, 15 marzo 1964

en el otro, que pasó al desolladero de dos pinchazos y media

A Antonio Medina le exigen mucho los malagueños; en el primero le aplaudieron poco, pese a que mató de una buena estocada. En el último logró pases naturales, redondos y de pecho, tan buenos que sonaron palmas y olés, terminando de un pinchazo sin soltar y poco más de media.

El rejoneador don José Ignacio Sánchez colocó en todo lo alto dos buenos rejones y dos excelentes pares de banderillas, y después del segundo rejón de muerte dejó que actuara el sobresaliente, que terminó de un pinchazo y media estocada.

La corrida, en conjunto, ha sido mejor de lo que hizo temer su comienzo, pues en los primeros toros el viento hacía imposible la lidia.

J. M.

Serna, ha firmado dos novilladas para el mes de abril con la empresa de San Sebastián de los Reyes. Esperemos que las buenas referencias que tenemos del pequeño de la dinastía se confirmen plenamente.

BAUTIZO DE LA HIJA DE CURRO ROMERO

En la iglesia de la Concepción se ha celebrado el bautizo de la hija del artista del toreo Curro Romero y de la hija

de Antonio Márquez. Después hubo fiesta de rumbo como corresponde a tan populares figuras.

CURRO GIRÓN, EN MADRID

Ha llegado a Madrid el matador de toros venezolano Curro Girón y su bellísima esposa. Fue recibido a los acordes marchosos de la Tuna Universitaria. Pronto comenzará su temporada española, que deseamos le sea muy triunfal.

REGRESO DE PALMEÑO.—Después de sus grandes éxitos en América ha regresado por vía aérea el gran matador de toros Manuel García, «Palmeño», acompañado de su apoderado, don José Gómez Sevillano, siendo recibido por gran cantidad de amigos y familiares, entre los que se encontraban su padrino, don José Ostos, y señora



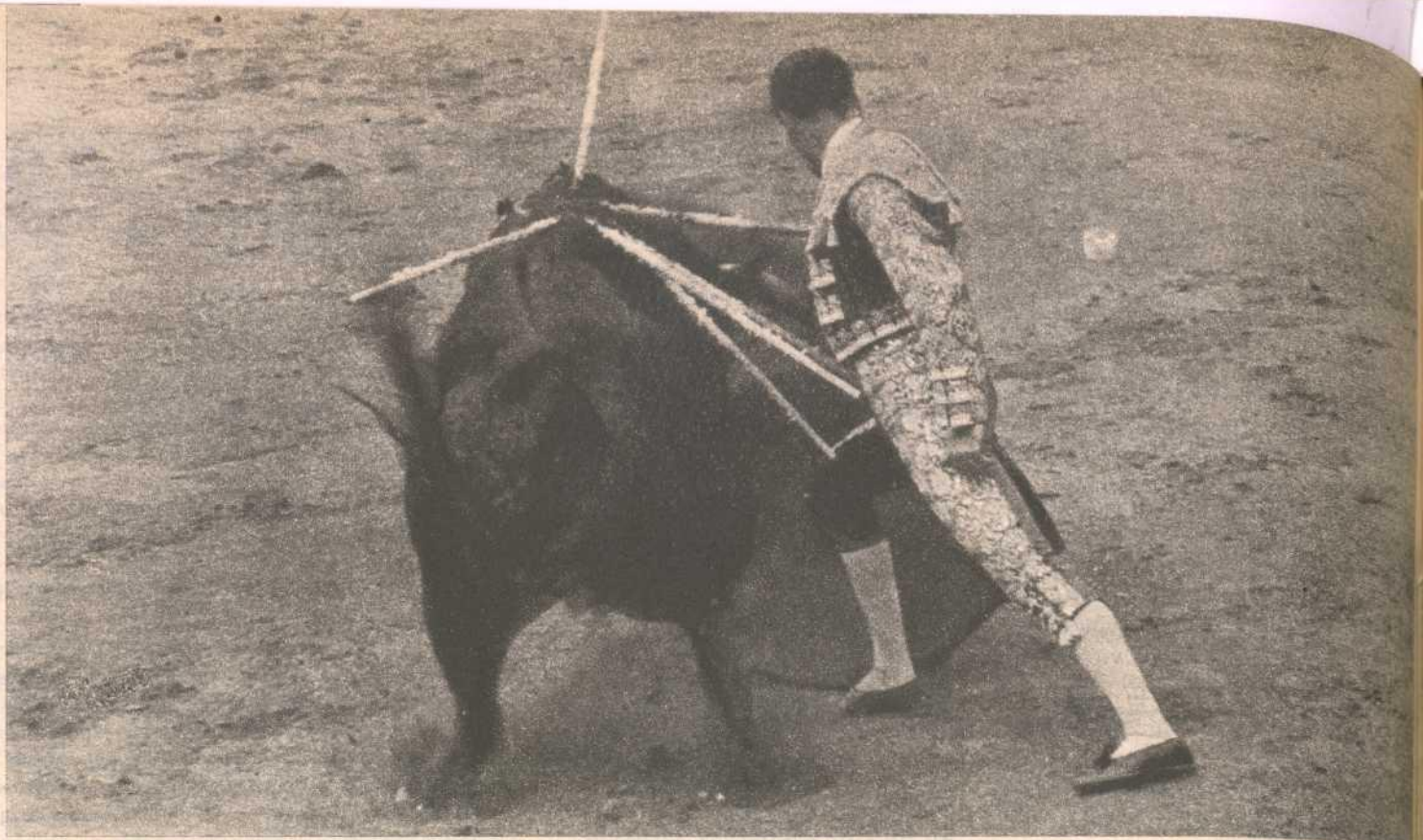
TERCIO DE QUITES

JUANITO BIENVENIDA

Escribía Gerardo Diego:

"Ancho, largo, profundo,
el héroe se acompasa
y se jalea, y en su orgullo
[preso,
cruel como un dios, disuel-
[ve, borra el mundo."

Acompasar la embestida del toro. Borrar. Eso es lo que hace ese muletazo de castigo: borrar. Borra la sensación de esfuerzo de esta clase de muletazos. Ese brazo izquierdo de Juanito Bienvenida duerme en su letargo el plácido sueño del arte. ¡Ay, si un día despertara! Si un día Juanito buscara las vueltas a la adversidad y a ciertos complejos de mala suerte y se decidiera a ofrecerle únicamente su arte y sus conocimientos, la batalla quedaría ganada por amplio margen. Que saquen de sus álbumes las más excelsas figuras de ayer y de hoy, cuantas fotografías guarden de muletazos de castigo, de pases de tanteo, pocas, muy pocas, resistirían el arrollador impulso de ese templado muletazo que enseña —¡sin esfuerzo!— el recto camino que debe llevar la embestida. Y ese brazo izquierdo, dormido, mecido al arrullo de la naturalidad y del buen toreo.



ANTONIO BIENVENIDA.—El pase natural. La verdad del toreo. Natural de naturalidad. Y para naturalidad, la de Antonio. El temple. Y para temple, el de Antonio. Pureza en el pase natural. Y para pureza en el pase natural, el clasicismo de Antonio. La muleta cogida por el centro del palo. Por ahí la toma Antonio. La muleta no debe llevar arrugas. Y para muleta planchada, la de Antonio. El gesto sin esfuerzo. Todo es como la brisa del mar. Ni la postura forzada de lo excesivamente rondeño, ni la bisutería fina del muletazo sevillano a pies juntos, ni el agarrado estoicismo del califa de Córdoba. Todo es armonía. Frente a la tempestad del toro, la calma del toreo de Antonio Bienvenida. Un toreo que se nos va para siempre, día a día, sin que lo podamos evitar. Pero aún está ahí, para, de vez en cuando, dejar constancia de que el arte del toreo todavía está en sus manos. Cuando él, siempre cabe la esperanza de que vuelva a renacer.

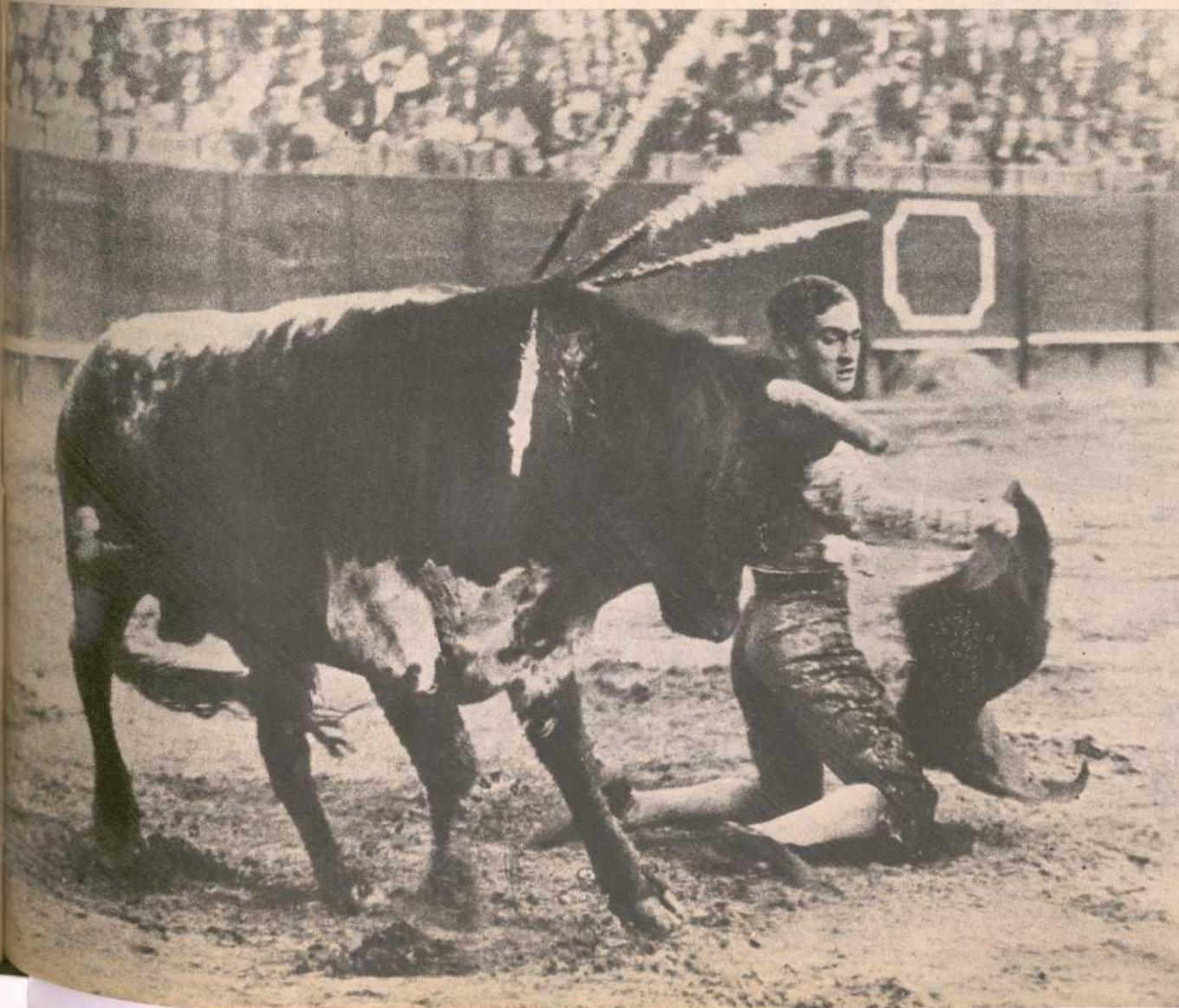
ANGEL LUIS BIENVENIDA.—Pudo y no quiso. La abulia, la apatía y la mala suerte no le dejaron ser torero. Fue un matador de toros distinto a sus hermanos. Tenía un estilo fácil, alegre, muy modernista. Hoy hubiera gustado mucho. Dentro de un toreo perfilero, se puede apreciar en este muletazo la seguridad de los pies, que aparecen afianzados en el suelo, embarcando la embestida del enemigo. La muleta caudrada, sin dejar colgando por el otro extremo el pico. El torero embarca con la panza de la muleta, y el toro pasará cerca; ya por los años cuarenta los fotógrafos habían aprendido a tomar las fotografías en la iniciación del muletazo. Puede que su verdadera historia taurina haya comenzado a escribirse ahora como apoderado.

CASTA DE TOREROS... DE TOREROS DE CASTA

PEPE BIENVENIDA.—Los pies y las manos juntas. Mirando entre los brazos. El arte de banderillar. Un par de poder a poder. Asomarse al balcón. Cuadrar en la cara. Salir apoyado en los palos. Los mil tópicos están reunidos aquí. Reunidos como los rehiletes de uno de los mejores —quizá el mejor— banderillero de todos los tiempos. El mejicano Arruza supo bien del poderío de Pepe con las banderillas. De los cuarteos de Carlos, con sus inmensas facultades, al dominio de todos los estilos de Pepe, había gran distancia. Los pares de poder a poder, de dentro afuera, al sesgo, al quiebro, en silla, cambiando los terrenos, eran

dominados por Pepote con magistral arte.

Quisiéramos ver —volver a ver— banderilleros de esta categoría. Desearíamos que los matadores que toman los rehiletes reunieran los paños a la altura de la frente, sin llevarse las manos a la nuca y sin ese horroroso salto antes de clavar. El salto vendrá después, como consecuencia del momento de la reunión en que el impulso del toro, lanzado a toda velocidad, hace elevarse al torero, como se puede apreciar en la fotografía. ¡Ah! Insistimos, para lección de los que empiezan, que hay que mirar entre los brazos, que es lo bueno.



MANOLO BIENVENIDA.—Cinco hermanos toreros. Una familia torera. Una tauromaquia. Una tauromaquia que prometemos ofrecerles con más de sesenta fotos de todos los toreros de la casa, desde aquel Mejías Luján hasta Juanito. Como aperitivo ofrecemos cuatro muestras inconfundibles del sello torero de los Bienvenida. Aquí Manolo, con las dos rodillas en el suelo, rematando un molinete a un toro de la época, de la mejor época del torero —y que nos perdonen los gallistas—. Porque Belmonte todavía alternaba con ellos. El Pasma de Triana se agigantaba tarde tras tarde, paso a paso hacia lo perfecto. Y, además, allí estaban Manolo Bienvenida, Domingo Ortega, Cagancho, Fernando Domínguez, Curro Puya y su hermano Rafael, Victoriano de la Serna, Niño de la Palma, Chicuelo, Pepe Bienvenida, Antonio Márquez, Félix Rodríguez... La auténtica edad de oro del torero. Todavía salía el toro. Y a este toro se le hacían cosas como las que Manolo nos presenta ante los ojos en este documento gráfico. Un molinete de rodillas. Un molinete de rodillas consumado. No en su iniciación, sino en el momento de la salida del círculo que ha descrito el torazo en torno al malogrado torero. Y ese manojo de banderillas en lo alto del morrillo, como bandera y símbolo de una dinastía de grandes banderilleros.

TERCIO DE QUITES



Don Manuel Moreno Pidal ha cogido "el aire" de la teoría. Ahora le toca demostrar si es capaz de hacerlo. Pero antes hay que felicitar al maestro. Cortesía.

Es como una alternativa simbólica entre la soledad de las encinas. Maestro y discípulo se han descubierto, porque en el toreo todo debe ser solemne.

El duque de Pínohermoso sale por delante a explicar la lección: "Hay que arrancar de frente. Hacer el quiebro en la cara del bicho y clavar al estribo..."

La clase ha terminado. Maestro y discípulo salen a hombros.



LECCION DE REJONEO. No basta con subirse a un caballo de buenas hechuras y clavar palitroques en el morrillo. Aunque, aparentemente, el rejoneo viene a ser esto, echándole arrogancia.

Pero atrás hay todo un tratado de lo que podríamos llamar "Tauromaquia de la doma". La inteligencia del jinete y del caballo puesta al servicio del arte de torear. Porque el rejoneo es pura tauromaquia. Hay que templar, que es el secreto de todo esto. Acompasar el caballo al toro. Medir la arrancada y clavar en el momento justo. Ni antes ni después.

Rejonear es un arte difícil, porque no todos los caballos bien domados tienen luego valor para ir al toro. Abajo son dos los que han de estar de acuerdo. Aquí son tres. Enfrente del toro, en vez de uno, hay dos toreadores.

En los tentaderos vemos muchas veces al aprendiz que sale cuando el matador se cansa de torear. Los errores pueden corregirse en el acto, basta con que el chilquillo siga teniendo ganas de recibir volteretas.

Aprender a rejonear ya es más difícil, porque cuando un caballo se desconfía vuelve si el jinete le obliga, pero llega a la suerte descompuesto.

En tierras de Extremadura, el duque de Pínohermoso, una vida consagrada al rejoneo, explica los secretos a don Manuel Moreno Pidal.

El jinete se ha hecho antes en los picaderos. Sabe ya los pasos, las ayudas y los apoyos. Ahora faltan horas, horas en la plaza de tientas para aprender los terrenos y cogerle el sitio. Luego llega la aventura de la plaza. Falta todavía saber que hará el caballo al sentir el público.

(Reportaje gráfico V. Carande.)



TAMBIEN LOS TOREROS van a los toros como espectadores. Pagan sus entradas. En el fondo, en todo buen torero debe haber un magnífico aficionado. Aquí tenemos a Paco Herrera, Luis Alfonso Garcés y el subalterno Pacorro en el momento de adquirir las localidades para presenciar un festejo en San Sebastián de los Reyes. Todos dicen «que en la plaza se sufre mucho viendo torear a los demás». Se sueña con coger un toro como el que se está lidiando. Se ven los defectos y las virtudes de los compañeros con más claridad. En cada corrida se aprende algo nuevo, en este continuo aprender de los que sienten la Fiesta, de los que tienen necesidad de comprender mejor ese impulso racial, que está por encima del tópico de lo mitológico y lo legendario. Lo importante está en sentarse en un tendido con ansia de ver. ¡Qué lástima que se mire tanto sin «ver» nada! Comparamos con esas conversaciones que oímos a distancia en las que sentimos hablar, el momento de la conversación, pero no oímos lo que dicen. Es lo mismo que les ocurre a muchos pseudoaficionados. ¿O no?



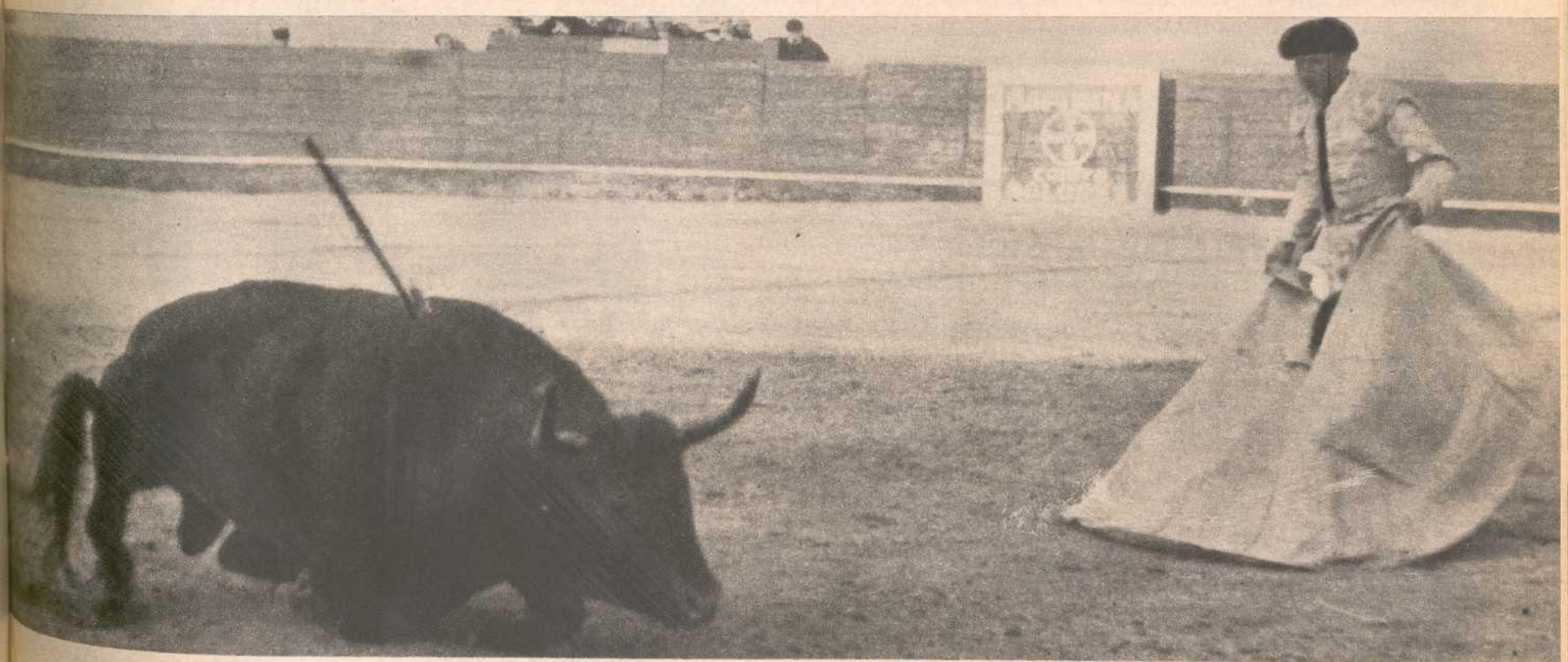
NO POR MUCHO MADRUGAR... A primera vista parece que estamos ante los siete hermanos de la película de las siete novias. O en las gradas de un estadio. Pero esa maroma no puede ser más torera. El resto es puro turismo, río desbordado de muchos vicios de la Fiesta.

Pero no todo tiene que ser negativo. Estos moza-tones, aparte de comer, están haciendo algo muy serio: documentarse.

A muchos españoles, incluso entre los que presumen de aficionados, les hace falta también un repaso a la cartilla. Ir a la plaza por pasar la tarde es una costumbre nefasta. Y luego, gritar sin saber. Pedir que los toreros den naturales a todo lo que sale por el chiquero. Protestas en cuanto asoman los del castoreño. Pedir los avisos en cuanto el diestro da cuatro pinchazos seguidos. Resumir el toro en una faena vistosa rematada a la primera, caiga la espada donde caiga...

La corrida es algo más serio. Cada día se aprende una cosa nueva... porque cada toro saca un problema distinto.

Estos turistas madrugadores ponen la mejor voluntad. Quieren saberlo todo, hasta beber de la bota, que tiene también su intrín-gulis. Luego salen hechos un lío, confundiendo las verónicas con los naturales. Pero la fotografía es un ejemplo de interés. Y eso es lo que necesita la Fiesta. (Foto Trullo.)



¿DONDE ESTA EL TORO?—Tiene presencia y trapío. Y pitones. Parece un toro. Hasta hizo cosas de bravo al salir... ¡Pero no es un toro!

Le falta el poder. Hubo que cambiarlo con una vara y con un par. La cuadrilla se da prisa para que no se le acabe el "gas". El peón ha venido rápido para ponerlo en suerte al matador. ¡Pero ya no hay toro! Tampoco habrá faena. Aunque quizá le corte las orejas, poniéndose muy cerca y llevándolo a media altura. Aunque quizá el público aplauda cada vez que el torero hace el péndulo o sale del medio pase rebozado en

«sangre. Aunque al día siguiente digan que Fulanito hizo la faena del siglo... ¡Si no hay toro, mal puede haber faena!

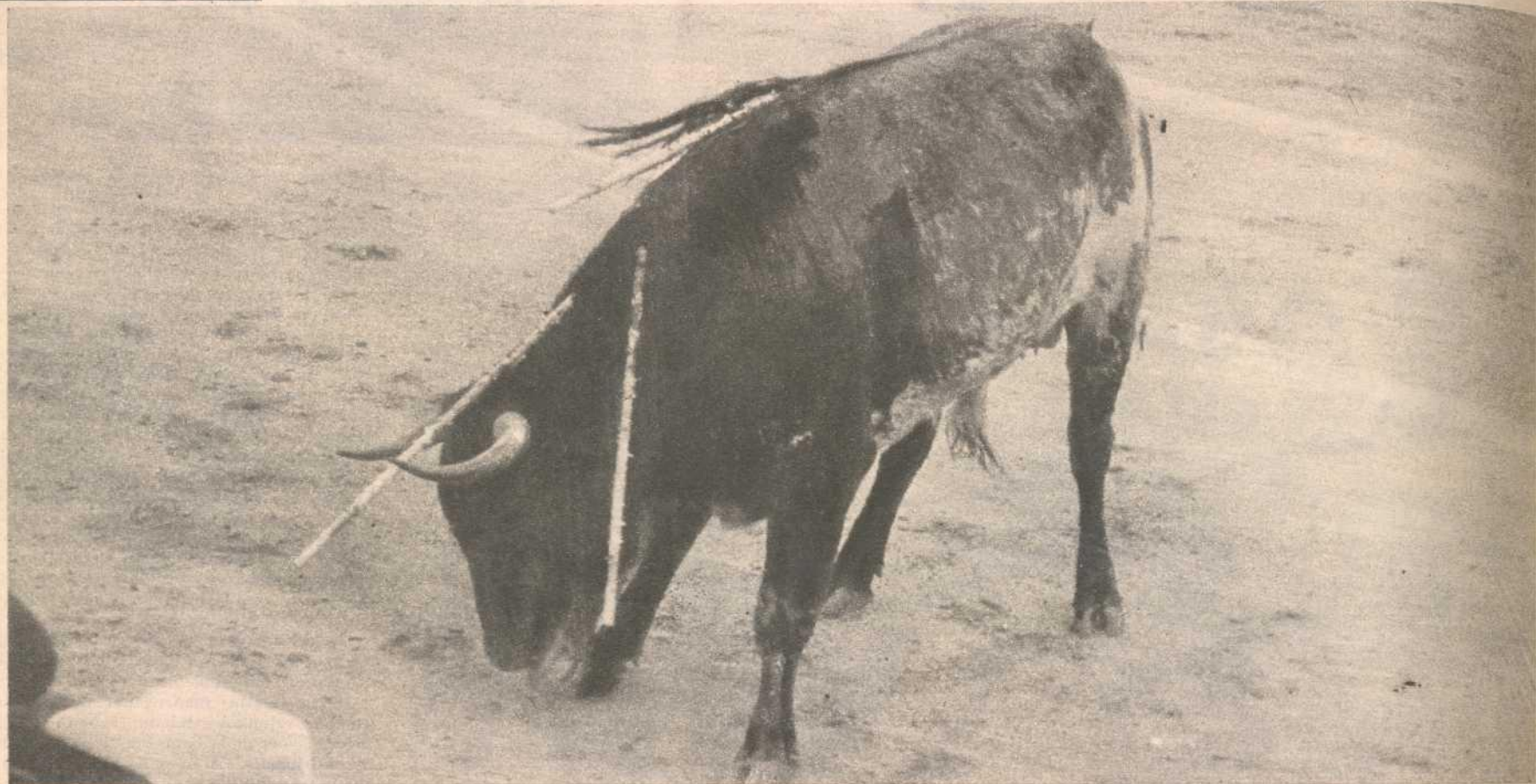
Ya están los toros midiendo el suelo. Algunos ganaderos dicen que se caen porque son bravos. Los aficionados hablan de los piensos compuestos, de los muchos kilos y la poca edad... de la gimnasia funcional. El problema está en el aire.

Mientras tanto el toro está en el suelo. Y sobre él se levanta un andamiaje de millones. (Foto Trullo.)

TERCIO DE QUITES

UN PAR MAS BIEN MOLESTO. — El domingo día 8 se lidiaron en las Ventas seis novillos de la ganadería de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas. Bien de estampa, finos de cuerna, claros de embestida, nobles y bien puestos. Eso sí, sin fuerza. Demasiado jóvenes los astados. Se cayeron todos, algunos demasiado, pero la lámina era preciosa. En cuarto lugar salió un cárdeno, reluciente de pelo, que daba gusto verlo. Al asomar el morro

al sol de las Ventas se vio que tenía ganas de pelear, deseos de demostrar que era un toro. Luego se descompuso un tanto, acaso por falta de dominio de los peones en el tercio de banderillas. ¿Se puede poner un par como ese? No es que los palos estén adelantados, es que se los han clavado en el mismo pescuezo, desluciendo la estampa y descomponiendo la docilidad del novillo. Una triste gracia. (Foto Martín)



EL FESTIVAL DE SEGOVIA.—Festival en Segovia. Día frío y oportunidad de ver algunos toreros que hace mucho tiempo que no actuaban en Madrid. Muchos madrileños marcharon a la ciudad del acueducto. No volvieron defraudados. Los festivales invernales tienen un ambiente especial de cordialidad y simpatía. Nada de ceños fruncidos. La tierra de Victoriano de la Serna —el gran Victoriano— paladeó el buen toreo de otro Victoriano (Valencia) y del pequeño de la dinastía lasernista, José Ignacio —el estupendo Mapy—, que borda el toreo, el buen toreo, el clásico. Hubo orejas y rabo para José Ignacio de la Serna y para Victoriano Valencia. Muchos aplausos para Gregorio, Luis Segura y Tinín. En la foto de la derecha, los matadores con las presidentas. De izquierda a derecha, José Ignacio de la Serna, Tinín, Victoriano de la Serna hijo, Luis Segura y Victoriano Valencia



Luis Segura afirma muy serio "que para este viaje no hacían falta..."

José Ignacio de la Serna —el benjamín de la dinastía de Victoriano— muestra satisfecho las orejas y el rabo

Victoriano Valencia sonríe complacido por su lucida actuación, que le valió los máximos trofeos

Gregorio da de comer al "imaginario" cochinito que lleva en las alforjas





HISTORIA GRAFICA

La cocina y sus derivados —léase comer bien— es algo que cuenta mucho en la vida diaria de El Cordobés. Sobre todo si se trata de platos populares y, además, andaluces



ESTA FOTOGRAFIA fue tomada en sus tiempos novilleriles y en el bar que existe ahora sobre la casa donde Manuel Benítez ejerció su oficio de albañil, en la carretera de Aragón, arrabales del este de Madrid, muy cerca de la plaza de toros de las Ventas. Fue el mismo día de la entrevista con Balañá, que le abrió el camino de todos sus ruedos.



NUEVA ESCENA DE MESA. Esta, muy posterior, en Valencia, durante las últimas fallas. Comparten la comida con El Cordobés los componentes del Duo Dinámico, que estaban actuando en la capital del Turia por aquellas fechas. El Cordobés lleva en la muñeca el reloj de platino, brillantes y dedicatoria que le regaló el presidente de Méjico, López Mateos.



SEGUIMOS EN LAS FALLAS. No es difícil afirmar que El Cordobés está pasando aquí un buen rato. Su afición a los platos típicos y al comer —al buen comer— en general es sobradamente conocida, así como su cierta habilidad culinaria. Ahora aparece inspeccionando la marcha de la paella en una finca valenciana, entre dos corridas de toros.



VALENCIA OTRA VEZ, pero un año antes. En la comida —celebración de la corrida pro Montepío de Toreros, entre una figura señera, don Vicente Pastor, y el presidente del Montepío, Gregorio Sánchez, mientras firma autógrafos a Fernando Martín, que se autollama «confitero taurino». 15 de septiembre de 1963. Después el torero salió para Francia.

una oreja. La crítica brochea esta vez el mejunge de la cal y de la arena:

“... Reafirmamos, pues, nuestra opinión: codillea, no sabe banderillar ni matar. Pero, repetimos, hace vibrar al público de entusiasmo en muchos momentos de su actuación. Esto es muy importante.”

Sin “echar el guante” esta vez, son veinte mil las pesetas que recibe por la nocturna. Toreo en Ecija el 18 de julio y le clava su cuerno un toro en el triángulo scarpa. La carne es dura y cura pronto. El 31 pasea la arena de Córdoba otra vez. La factura se pone ya en cincuenta mil pesetas. El 7 de

agosto hay un nuevo mote debajo de su nombre: “Solo ante el peligro.” Córdoba le paga los primeros veinte mil duros. En agosto —24, 25, 26 y 27— hace de nuevo el solitario y, en la última fecha, saca cuadrilla con piqueros. Y el 16 de octubre de su año de gracia sale al palenque de Córdoba en corrida picada. Y Córdoba revienta ya de pasión y se muere de puro gozo y pura flamenquería por su torero. Lo dice el cronista en acta notarial de la novillada:

“... Manuel “El Cordobés” ha conseguido el milagro —que nunca podremos agradecerle bastante— de que en Córdo-

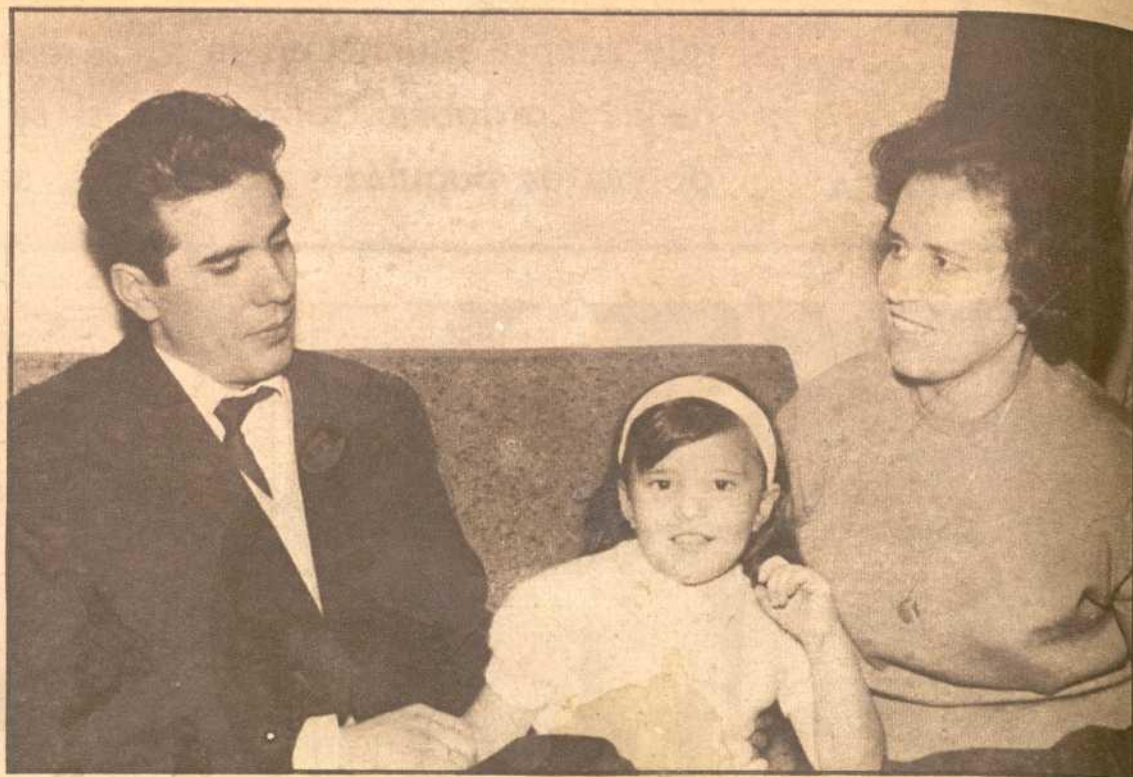
ba, cuna del toreo por tradición, se hable de toros, cuando hasta aquí, paradójicamente, se había hablado de otras mil cosas...”

Tate, amigo, tate, que Córdoba ha empezado a hablar y me sospecho que aún hay cuerda para rato. Cuerda y cordel y sogas...

Y, como lo que después pasó es cosa cronológicamente sabida, aquí se pone punto final a la retahíla de lo que hizo El Cordobés para dar en el tino del milagro milagrero, siendo intención de esta historia campar por otros campos donde, es posible, se encuentre algo que, a lo mejor, interesa a unos pocos. Vale.



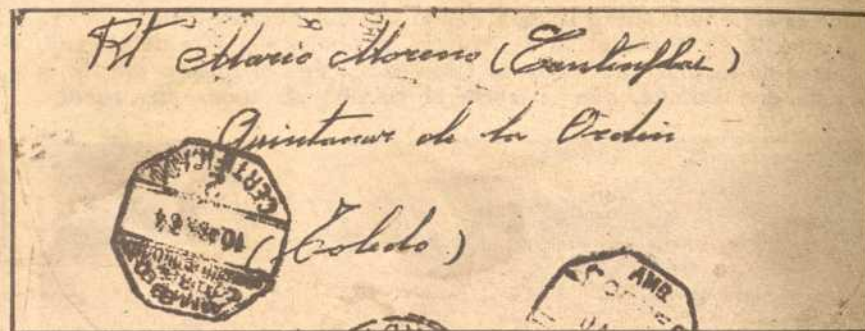
MANOLO MONTES CON SUS dos hijos: Enrique y Angeles. El más pequeño fue apadrinado por El Cordobés, siendo Soledad Miranda la madrina. En los negocios de su cuñado, Montes lleva la parte representativa y le acompaña siempre.



LA OTRA HERMANA, Encarna, con su hija Paquita, y su esposo, Juan Antonio Insúa Picazo. Este cuñado de El Cordobés se ocupa de la parte más o menos administrativa y escribana. La contestación de las cartas y la gestión de los trámites burocráticos es, por lo general, cosa de su incumbencia, y suele permanecer en Madrid mientras el torero y Montes viajan. Es curioso que entre los sobrinos de El Cordobés —once— ninguno lleva su nombre.



LOS DOS CUÑADOS, en la tarea de contestar el mazo de cartas diarias, entre las que se encuentran peticiones de todo tipo. Las más corrientes, fotografías firmadas. Algunas, con petición de recuerdos. Otras, con petición de dinero, y otras tantas relacionadas con el mundo de los toros. Ellos aseguran que «inexcusablemente se contestan todas».



Sr. Dr. Manuel Benitez, "El Cordobés"
PALMA DEL RIO.-(Córdoba)

Mi admirado señor:

Confieso que fui uno de los que en su última a tra Plaza de Toros de Pamplona protesté contra Vd. ruidosamente. sistema, sin otro motivo que esa influencia que sobre la mayoría me alisté en el bando que niega su arte, su valor y su profesión.

Con esta confesión sincera que hoy le hago vie de enmienda. La venda que cubría mis ojos, mi inteligencia, se ha ce unos días, con motivo de una encuesta benéfica navideña, su pe y torera fué cruda y fuertemente analizada. En el "juicio público"

HE AQUI DOS MUESTRAS DE LA correspondencia recibida por El Cordobés. En la primera, el remite de una carta con cierta pequeña argucia destinada a que la carta sea recibida con más atención. La segunda es del tipo taurófilo y procede de un aficionado de Pamplona, «de los que protestaron» cuando el abucheo. Curiosa rectificación...

—Bueno, sí. Hacía falta valor...

Y viene a cuento aquí —por aquello de la valentía—; viene a cuento aquí, al fin, lo de las medallas de oro de la señora esposa de El Pipo y demás palabrería que corre, inconcreta, sobre tan espinoso punto de la historia. Porque parece ser verdad que, en las calendas del sesenta, las arcas de El Pipo no andaban abundosas, sino flacas. Y que, para montar las novilladas de Palma, El Pipo tuvo que pagar por adelanto y peseta tras peseta la carne cuadrúpeda y astuda que iba a lidiar su pupilo. Y que hubo dimes y diretes por si la primera la pagaba o no la pagaba y que se trató de préstamo o em-

peño o venta. Por lo que no sería cosa de repudiar como falsa la especie de las medallas, que bien pudo suceder...

Y, en verdad, que fue tarde de triunfo la del sábado 21 de mayo. Dos orejas y dos rabos cayeron en manos de El Cordobés. Y tarde de triunfo la del domingo 22. Doblaron en dos las orejas y siguieron siendo dos los rabos. Y como había en liza un capote de paseo de sedilla colorida, se lo llevó El Cordobés. Y yo vuelvo a mi arcipreste de la Asunción, que sabe mucho de estas cosas:

—... y henos en el pueblo con dos toreros. Uno a lo clásico, Palmeño, y otro a lo relámpago, El Renco... Por dónde llegan las

vueltas del mundo, y más de medio pueblo se va con El Renco, y los que le habían dado de bofetadas quieren ahora estrechar su mano... "Nihil novum sub solem", hijo mio. Y "vanitas vanitatis..."

Debe tener segunda intención el latín castizo del arcipreste, y tengo para mí que algo socarrona. Dicho lo cual, no queda sino certificar, por pruebas escritas que hay, la sulfuración de la carrera de El Cordobés a partir de los comicios de Palma del Rio, cuando le llaman "cyclón" y "rey". Vuelve a Córdoba un sábado, 4 de junio, en corrida noctámbula y con frío. Llena la plaza y corta

POR SEVILLANAS...—Es muy difícil bailar por sevillanas si no se tiene gracia, sandunga y "asuqui-qui". Los brazos arriba y las manos —por el suave giro de las muñecas— graciosamente vueltas al viento. El adorno tiene el duende del baile. Para bailar y para adornarse en el toreo es imprescindible el duende. Ese farol tiene armonía; la armonía de la suavidad y del temple. Los codos se arquean pausadamente. La mirada sigue la embestida del toro, que pasa a la distancia justa, sin pechugazo, sin restregón. También en el adorno —cuando es de ley— se carga la suerte, se echa la pierna contraria adelante, se afianza el cuerpo sobre ella y se levanta ligeramente el talón del otro pie. Desde que se retiró Juanito Belmonte Campoy —el hijo del "Pasma de Triana"— no se ha vuelto a dar el farol con la verdad y el arte de tan magnífico intérprete. Ahora, Luis Segura —¿por qué ocultar los nombres, cuando es de justicia consignarlo?— sigue las normas clásicas y torea así. A los toros que embisten bien puede y debe prodigar su estilo, ese estilo que es el de los elegidos, para el que se necesitan grandes dosis de cualidades artísticas, intuitivas, de improvisación, que Luis posee como muy pocos. ¡Y a seguirlo demostrando! Madrid tiene un torero: Luis Segura. El torero de Madrid. El pasado otoño vimos este "farol", muy difícil de apagar, en el albero de la Monumental de Madrid

EL QUITE.—Se olvidaron las discordias y la competencia. Ha sonado la hora del peligro. Incertidumbre. Todos a olvidar todo. Humanidad. Corazón dentro de los vestidos de seda y oro. Matadores y subalternos a llevarse al toro. La corrida es de principiantes. En el suelo está un banderillero, Manolo Yuste. Punzón acude a evitar lo que parece inevitable. Félix Saugar "Pirri" suelta el capote a una mano —ellos que tanto lo regatean— para llevarse al toro. Afortunadamente, no pasará nada. La Providencia se esconde a veces en los percales gualda y oro y aleja el quirófano y las anestésias. La zozobra de los tendidos se convierte en un respiro de tranquilidad a pleno pulmón. Por fortuna, esta vez no ocurrió nada



El mejor rincón

El azul reza, "Plaza de la Maestranza". Así, como el que no quiere la cosa. Un nombre cuajado de evocaciones, de tradición y de la mejor historia de la tauromaquia. No podía haber elegido mejor esquina ese castellano viejo para pasar a la posteridad. Bajo el rótulo, la ventana, y en ella tres macetas esperando que llegue la primavera para que florezcan los geraneos. Partiéndola en dos, el fino tronco del castaño. Algo torcido anda, pero es un mal achacable a su tierna juventud. Ya se sabe, a los jóvenes hay que irles apuntalando el camino para que no pierdan la vertical. Lo mismo a los árboles, hasta que se aprenden de una vez la cosa, se hacen mayores de edad y cada año dan sus hojas verdes.

No podía haber elegido mejor rincón —repetimos— ese castellano de pura cepa que forma, con la estampa andalucista del azulejo y las macetas, un cuadro singular, en el que se conjugan tantas posibilidades de inspiración para el comentario. Para nosotros, forzosamente, éste ha de derivar hacia los toros. Cuántas veces nuestro abuelo —ese que ven ustedes ahí— habrá paseado esas sesenta calles con nombres taurinos que tiene un barrio madrileño. Cuántas soñando con ver una corrida de toros. Mientras lía el cigarro y le da un tiento a la botella de vino, él habrá hecho intención de darse una vuelta por los madriles y hacer su tarde de toros.

Pero quiá. La vida está difícil y las corridas son un espectáculo caro. Carísimo para los que no andan sobrados de cuartos. Y menos mal que con la televisión lo catan, al menos. Ven cómo son las figuras de hoy y comparan con el arte y la gracia de aquellos mozos que iban para toreros y actuaban en las fiestas del pueblo, allá por los años veinte. Pero en estos tiempos es difícil asomar la gaita, ni siquiera a una andanada de sol. Eso de los toros anda por las nubes, se ha puesto a unos precios prohibitivos.

Luego dicen que hay que fomentar la afición. ¿No será así, verdad? Si el viejo pudiese un día oír los timbales, ver una buena faena y, al mismo tiempo, liar el cigarro y echar un trago de vinillo, seguros estamos de que se sentiría otro. Más joven, sin tanto surco en su rosotro, nacido bajo el duro sol de la siega. Pero la Humanidad no está por ceder una peseta para que florezca la felicidad de los demás, de los más. La avaricia y el egoísmo nos dominan a todos. (Foto Trillo.)

3 TEMAS EN EL REDONDEL

Por Vicente ZABALA

LOS HONORARIOS DE LOS MATADORES DE TOROS



REUNEN los aficionados sus miradas en un punto común: los honorarios de los toreros. Es un vicio muy español el preocuparse de lo que ganan los demás. Especialmente, los sueldos de los matadores de toros son el epicentro de todas las conversaciones taurinas. Y vienen las lamentaciones a la hora de buscar los contrastes. Los subalternos son situados en un plano plañidero. Injusticia de salarios y no sabemos cuántas cosas más. Pero, ¿de

verdad ganan los toreros lo que dicen que perciben por una corrida? He aquí el problema. Porque lo cierto es que son muy pocos los que cobran las tan careadas cantidades astronómicas. Por el contrario, la inmensa mayoría de los matadores de toros reciben cifras verdaderamente irrisorias por sus actuaciones. Si exceptuamos a la media docena de figuras, quizá alguno más, muy pocos, el resto de los diestros no pasan de las 50.000 pesetas por corrida. Sabemos de matadores de toros que han recibido por una corrida en Francia 5.000 duros. Si sacamos a vuela pluma los gastos de un espada en una corrida, veremos que en muchos casos les llega a costar dinero vestirse de torero. A estos matadores de toros les es imposible pagar a las cuadrillas un precio superior al estipulado por la ley. Se abonan ridículas cantidades a los toreros llamados de segunda fila y luego ponen las entradas a precios de festejos de postín. Sin ir más lejos, ahí está el ejemplo de las plazas de las zonas llamadas turísticas, donde actúan matadores a 30.000 pesetas, mientras se pone a 50 duros el tendido. La verdad sólo tiene un nombre, y no caben los rodeos. También es verdad que muchos subalternos se lamentan de no poder vivir con lo que ganan en quince, veinte o veinticinco festejos en que toman parte al año. Nos parece muy bien que se les suba el sueldo en proporción a lo que ganan los matadores; pero, de todas formas, ¿podrán vivir todo el año de esos honorarios? ¿Se puede subsistir todo un año de veinticinco días de trabajo a cuarenta minutos por día?

Claro que se podrá responder que se juegan la vida en esos minutos, mientras en otras profesiones se tiene casi asegurada la seguridad personal. ¿Es suficiente para una vida en tertulias de cafés el hecho de salir a un ruedo a cumplir su misión de prisa, muy de prisa, usando el capote a dos manos y las banderillas soltándolas a rapidez de vértigo? Ellos mismos —sálvense los que tienen la conciencia tranquila— son los que se han convertido en jornaleros del toreo. Ellos mismos se han ido quitando la categoría de artista que debe llevar todo profesional del toreo. Y ahora vienen las lamentaciones, cuando tiraron su categoría con el socorrido tópico de "hacemos esto para no quitar palmas".

LOS NOVILLEROS



ESTAMOS ante el futuro de la fiesta brava. Y ese futuro son los novilleros. No cabe más remedio que pronosticar con optimismo. Pocas veces se podrá vislumbrar

un horizonte tan limpio. Estamos en los prematuros comienzos de una temporada. Apenas si se han dado festejos. Y ya se han destacado un par de muchachos haciendo el toreo conforme a las normas clásicas. Presiento que vamos a asistir al entierro del restregón, la gurrupina y el pechugazo, que un mal día llegaron a la Fiesta enmascarados en el sobrenombre de "tremendismo" y, lo que es peor, como representación de una época. Numerosos seudointelectuales, de esos que afirman "que vivir en su época es estar de acuerdo con todos sus vicios y defectos", quieren caminar hacia el futuro con una fiesta de toros deformada y ridícula —circense—, pero que les sirve para romper con todo aquello que les vinculaba al pasado. En muchos de estos seudointelectuales, toreros fracasados en su mayoría, no hay más que resentimiento, hasta cierto punto lógico, de no haber conseguido el triunfo en su época por falta de cualidades artísticas necesarias en aquellos momentos en que el toro, requería de la buena lidia y el público exigía el buen toreo.

Sin embargo, y pese a estos auténticos derrotistas de la Fiesta —ellos sí que



U
L
A
te se
nien-
casi
s su-
le ca-
cum-
prisa,
ban-
rtigo?
lenen
ue se
toreo.
do la
todo
en las
caba-
"haca.

OS
nte el
a fia-
Y esta
n los
No ca-
medio
ostiar
ismos
ces se
mbrar
en los
porada
ya se
hos ha-
normas
sistir al
na y el
on a la
nombre
or, "co-
a". Nu-
nos que
es estar
s y de
futuro
da y ri-
es sirve
que les
de es-
fracasa-
ías que
lógico,
o en su
rtísticas,
en que
dia y el
auténti-
s si que



son derrotistas eficaces y eficientes—, nuestro espectáculo vuelve a emprender el buen camino, ese que conduce a la cumbre de su extraordinario esplendor y que está cimentado en su pureza, al margen de la gula de unos cuantos vividores, amantes de un comercio descompasado, muy poco al corriente con las modernas corrientes europeas que se encargan de propagar.

Por todo esto miramos con simpatía a los que empiezan, a los que quieren ser toreros de verdad, a los que ven en nuestro espectáculo su gloria y su dinero, pero ganados ambos a golpe de corazón y de arte. Luego vendrán los consejeros, esos que enseñan aquello de "los toreros, cuanto más tramposos, más toreros". Y viene el toreo con el pico de la muleta, el estatuario y el encimismo: "Chaval, crúzate al pitón contrario, que te veas los pitones por la espalda." Y el "no cargues la suerte", "mete la punta de la muleta al otro pitón para enganchar las embestidas...", «mo

"sigas" los viajes, que los toros cogen", y como consecuencia de todo esto, el antitoreo.

Confiemos en que la personalidad de algunos de los muchachos que empiezan haga oídos sordos a los consejeros que sólo buscan la riqueza fácil y veloz.

EL TORO ACTUAL



ya estamos ante el toro que hace su aparición en los momentos actuales. Un toro que no tiene nada que ver con el toro-toro de las corridas para semundones ni con el becerro indecoroso que de vez en cuando hace su aparición por esas plazas. Yo me refiero al toro de hoy, ese tipo de toro que predomina en la mayoría de las ferias.

Un toro que da el peso reglamentario y que suele estar íntegro de puntas. Un toro que indiscutiblemente tiene peligro—como se puede probar por la "clientela" del Sanatorio de Toreros—, pero al que le falta dar esa sensación de peligro que indiscutiblemente posee. Al toro actual se le ha llegado a quitar gran parte de la casta. Embisten con suave y vana memez. Se dejan pisar el terreno con desesperante candidez. Se habla mucho de la monotonía del toreo. Y el principal culpable es el toro. El toro de casta no permite "que se le falte al respeto", si no es a base de poderío por parte del torero, de buena lidia.

No hace mucho decía Lucía Bossé a su esposo, Luis Miguel Dominguín, que el problema que se planteaban los ganaderos era el de buscar un tipo de toro intermedio entre la bravura y la mansedumbre. La inteligente actriz decía, con muy buen criterio, que los toros no pue-

den ser más bravos o mansos; aunque les pese a los toreros. A mí me parece acertadísimo el juicio de la esposa de Dominguín. Se quiere llegar a un toro standard, absurdo, que amenaza con la belleza de las corridas de toros. El animal de lidia debe conservar su fiereza, para bien o para mal. Los recursos de los toreros, de los buenos toreros, son los que acabarán imponiéndose a la excesiva bravura o a la mansedumbre. Y vendrán las diferencias de estilos. Y no habrá que hacer a todos los toros la misma faena, esa que dicen que gusta mucho y que consiste "en pegar muchos pases".

Confiemos en que los ganaderos despierten de su letargo y respeten la bravura de sus toros, que nada tiene que ver con el genio, con el mal genio, ese que trae de cabeza por su bronquedad y mal estilo. El toro, noble, pero bravo. Ya está bien de toros tontos, de aburridos animales con cuernos, que distan mucho de lo que en realidad es el toro.

Joselito y Belmonte

Por considerarlo de extraordinario interés, aleccionador y útil para una buena antología sobre el arte de escribir artículos, reproducimos hoy este de don Ricardo García (K-Hito), en el que el director de "Dígame" aborda tema tan apasionante para cuantos escribimos de toros como el de los términos comparativos entre el arte de ayer y de hoy, los maestros de otras épocas y los de ahora.

Abre este artículo un número extraordinario de la gran revista semanal, dedicado íntegramente en esta ocasión a los toros. De punta a cabo, de principio a fin, las 64 páginas que componen la publicación son un grato y confortable ejemplo de equilibrio, medida, buen tono y color. Tiene un sinfín de reproducciones, con dibujos de las más calificadas firmas en el género, que prestan amenidad al lector y vistosidad a la revista. Es algo así como un derroche de color y de gracia, como una borrachera de alegre tipografía. Echarse a la cara una publicación de este tipo, dedicada en su integridad a un tema tan nuestro, tan español, como este de los toros, enorgullece. Uno piensa qué harían por esos mundos de Dios si tuvieran en exclusiva las posibilidades plásticas y literarias que ofrece el mundo de los toros.

El extraordinario de "Dígame" dedicado a los toros es un ejemplo a seguir. Tiene reproducciones como las de dos cuadros de José Denis Belgrano y otra titulada "Una estampa de Cúchares", de enorme belleza. Constituyen auténticos grabados, dignos de una colección. El arte de imprimir ha evolucionado de tal manera que hoy día es posible ofrecer publicaciones de esta calidad, en las que cabe jugar con toda suerte de elementos. Plástica y literariamente —repetimos— don Ricardo García (K-Hito), director de "Dígame", ha dado en el clavo y pone a todos el camino muy difícil, lo que no le agradeceremos nunca bastante, puesto que en la superación está el mayor aliciente de la vida en general y del periodismo en particular, donde siempre existió una noble y leal competencia, que no todos saben calibrar debidamente. Algunos hay a los que esto de noble y leal no les suena. A don Ricardo García (K-Hito), director de "Dígame", sí. Enhorabuena.



Por
K-HITO

SE alborotó el cotarro taurino cuando dije recientemente, puesta la mano sobre el pecho, como el caballero de Domenico Theotocópuli, alias El Greco, que Joselito y Belmonte estaban superados. Ya hay muchos aficionados de cierta o incierta edad que no vieron torear al menor de los Gallo, y bastantes que sólo vislumbraron a Juan en sus últimos tiempos en algún festival benéfico.

Por suerte para mí, porque José y Juan fueron cosa digna de ver, y por desventura, pues supone para el supracrito muchos tacsos de calendarios sobre las sufridas espaldas, yo los vi desde que empezaron a torear. A Juan, en las novilladas sin picadores en Valencia; a Joselito, desde sus comienzos con Liñero.

Cabe decir, sin pararse en muchos remilgos, que Gallito era la ciencia, y Belmonte, el arte. Y ¡allá cada ciudadano con su propia sensibilidad!

Por razones nada fáciles de explicar, entre otras cosas porque sobre gustos se ha escrito demasiado, sin llegar a ningún acuerdo, me he inclinado siempre del lado del arte. ¡Qué le voy a hacer! De estudiante admiraba, más que al empollón, al que, con sólo una ojeada a la lección, consumía media hora hablando del tubo de Newton.

«¿Qué arte es ese?», dirá el lector. Arte de biribirloque.

Mi único suspenso fue en Algebra y Trigonometría, obtenido a ley. Nunca supe que salíamos ganando con despejar la incógnita, y los binomios y polinomios me parecían dichitos de la mar. En cambio, le hacía al profesor la caricatura y un delicado soneto con estrambote a su hija mayor en menos que canta un gallo.

REMEMBER

Y de Gallito y de Belmonte hablamos. En la lidia de reses bravas, una hendidura, tan profunda que es casi una sima, separa a estos dos grandes toreros contemporáneos. Con José acaba una etapa; con Juan empieza otra muy distinta. Ambas pueden subdividirse a gusto del consumidor.

Valor lo tenían los dos con colmo Arte, también. Pero Joselito, que fue una enciclopedia de lo conocido hasta entonces, que lo resumió todo, no descubrió nada. El creador de nuevos modos de torear, el genio, fue Belmonte. Y el talento, Gallito. Dice Amiel en su «Diario íntimo»: «Hacer con soltura lo que es difícil a los demás, he ahí la señal del talento; hacer lo que es imposible al talento, he ahí el signo del genio».

EL FENOMENO

JUAN carecía de la experiencia y de la ciencia de José, que comenzó a torear becerretes a modo siendo un niño. Belmonte sufrió el trauma de enfrentarse sin la menor preparación con los astados frutos. Surgió de la nada, del desamparo, de un hogar pobre, impulsado por el genio, por la inspiración propia.

Fue la revelación. Sin borrón, cuenta nueva.

Creo que es de una antigua zarzuela —«Las astas del toro»— este cantable:

«El arte de los toros
vino del cielo,
y con los memoriales
bajó Frascuelo.»

Aplicuémosle la letrilla a Juan Belmonte García, El Fenómeno, El Terre-

molo, El Pasma de Triana. Así como la semántica altera el significado de las palabras a través del tiempo, el tiempo mismo, en su carrera desenfrenada, cambia los conceptos. Porque a Lagartijo lo teníamos por gran artista, y a Frascuelo, por valiente hasta la exageración. Pero precisamente hablando de ese cantable, el que fue mi ilustre y queridísimo amigo don Luis de Armiñán, ex Ministro de la Corona, en nuestra tertulia del desaparecido café Coso, a la que también solía concurrir don Natalio Rivas, asimismo ex Ministro del Rey, me aseguró que El Negro, como llamaban a Frascuelo, no fue sólo un torero arrojado, sino también artista de calidad. Claro que refiriéndose al arte incipiente de aquella época.

SERENIDAD

INTERESA, pues, que quienes vimos muchísimas veces a Gallito y Belmonte tratemos de presentarlos en su medida exacta a las nuevas generaciones de aficionados. Pero sin deformación, sin machaconería y sobre todo sin ánimo de apabullar a los toreros actuales y de reducir al silencio a quienes no vivieron aquellos tiempos.

Ni a Hertz, que descubrió las ondas llamadas en su honor hertzianas, causa demérito elogiar su aprovechamiento actual, ni Edison, inventor del fonógrafo y de la lámpara eléctrica con filamento de carbón, pierde categoría porque se haya llegado, merced a su invento, al tocadiscos eléctrico y a la luz indirecta.

LA SUPERACION

ASI, pues, descubierta el arte del toreo en su más elevado concepto por Juan Belmonte, hoy, medio siglo después, a nadie puede extrañar que haya sido superado.

El reloj de arena de Cronos o su clep-

sidra no se detienen. Visto que Belmonte se quedaba quieto y el toro pasaba, obedeciendo a su capote o a su muleta, quien vino detrás con valor para ello se paró también, confiando en el temple y mando descubiertos por el fenómeno trianero.

Juan y José torear por alto preferentemente. Determinar cuándo el torero bajó las manos para llevar prendido en la tela al toro humillado no es empresa fácil. Puede que esa languidez, hoy tan en boga, la aportasen dos gitanos: Curro Puya y Cagancho. Fue, desde luego, dentro de la línea y ortodoxia belmontinas, la característica del modo de torear de aquel par de novilleros. Los vi en Barcelona muchas tardes en Las Arenas y en aquella nueva plaza que se llamó El Sport—¡horrible nomenclatura!—y que hoy, reformada, se llama Monumental.

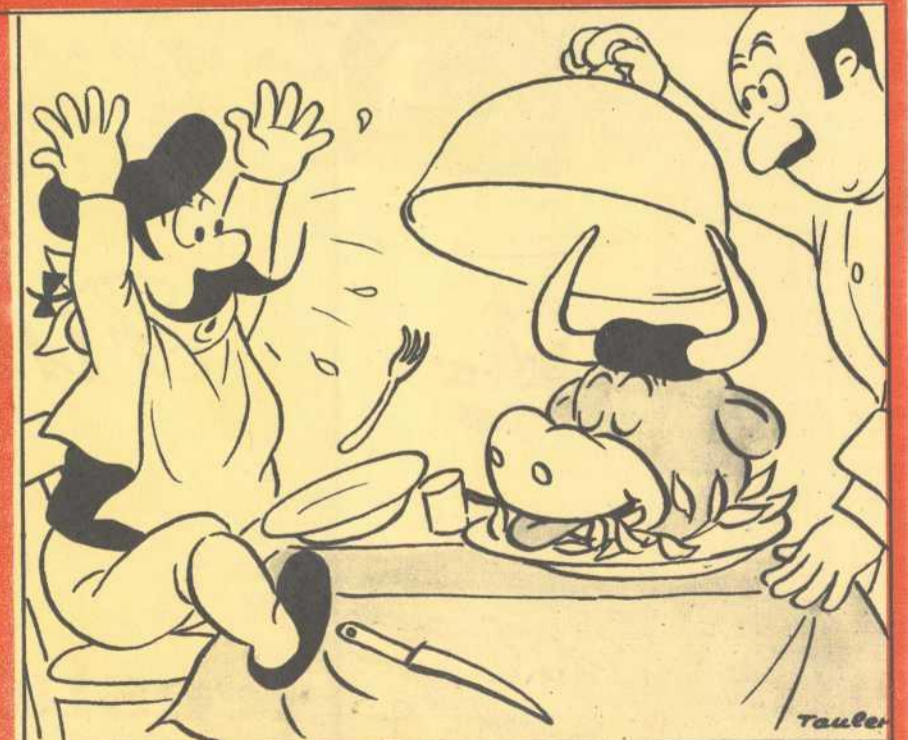
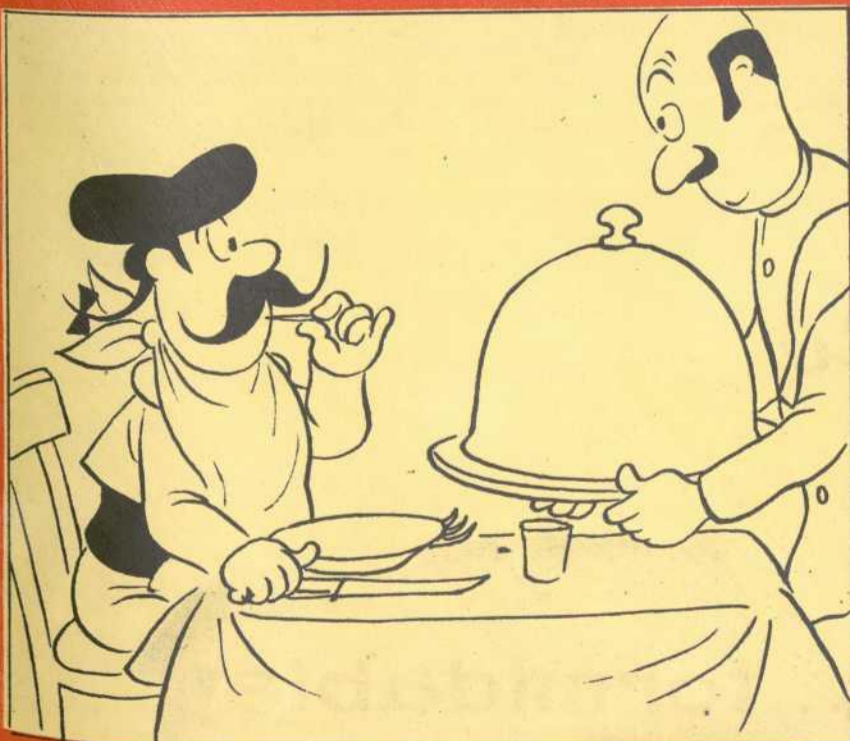
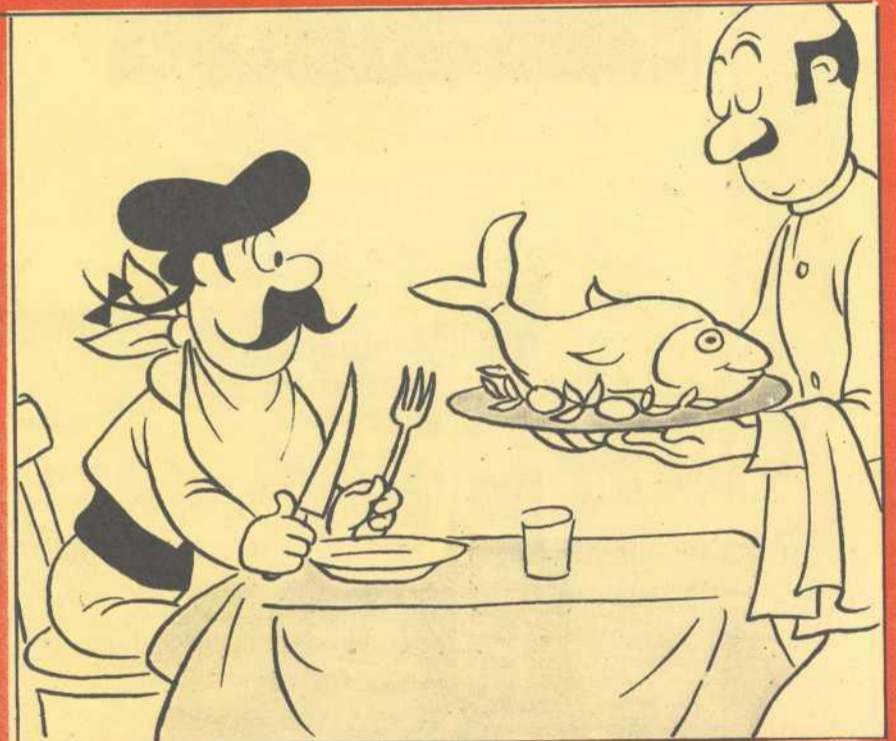
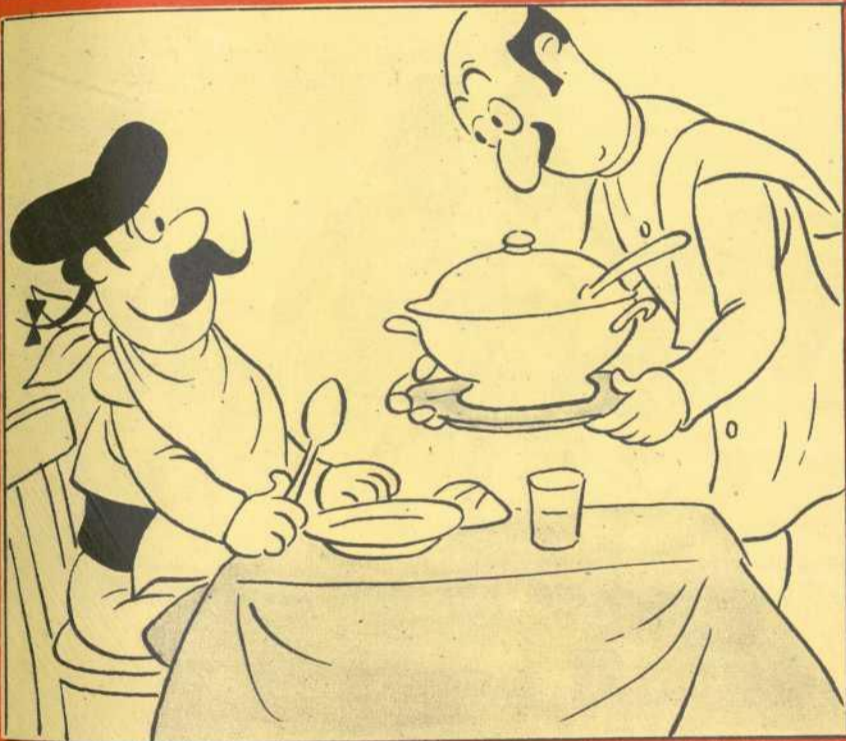
Los pases naturales ligados en serie también fue cosa posterior a José y Juan, pero no sé decir quién es el autor de la idea, que tantos adeptos ha logrado.

Al toreo de puntillas siguió también el más estático de clavar en la arena la suela de las zapatillas.

Manoleta fue la estatuaria en el toreo, la importancia, la majestad. Belmonte cargaba la suerte; Manoleta la descargaba, pudiéramos decir; la reducía a un simple y casi inadvertido juego de muñeca.

El torero de la época posbelmontina más distante de la línea de Belmonte fue Manoleta, cuya avasalladora personalidad le imprimió características propias.

MIENTRAS se busque la ejemplaridad, el tema de ayer y hoy del toreo seguirá latente. Y, de cuando en cuando, virulento. Debiera sostenerse, pero la evasión es imposible.



Pedro Domecq

FUNDADA EN 1730

JEREZ DE LA FRONTERA



LA CADA PEDRO DOMEQ TIENE POR NORMA DESDE SU FUNDACION EN 1730, NO CONCURRIR CON SUS PRODUCTOS EN NINGUNA EXPOSICION NACIONAL NI EXTRANJERA

Fino

La Ina

está...formidable!